

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
SECRETARÍA DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA
Y BIENESTAR ESTUDIANTIL**

SEMINARIO LIBRE
LA ORGANIZACIÓN BARRIAL TUPAC AMARU

24/5/2017

**URBANIZACIÓN Y TERRITORIO:
LAS VIVIENDAS DE LA TUPAC AMARU Y LA INTEGRALIDAD DEL HÁBITAT**

JAIME SORÍN, decano del Departamento de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad Nacional de Avellaneda, y profesor regular de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires

JUAN, presidente de Cooperativas de Construcción de Viviendas, integrante de la Organización Barrial Tupac Amaru, Montterrico

BETO, delegado de Copas de Leche de Parapetí, integrante de la Organización Barrial Tupac Amaru

VIRGINIA MANZANO

Como siempre decimos, el objetivo general del seminario es poder en primer lugar complejizar y a partir de ahí poder discutir las imágenes muy simplificadas sobre el funcionamiento y la historia de la Organización Barrial Tupac Amaru en Jujuy. Fuimos teniendo distintos encuentros, este el tercero, que contamos con la presencia del arquitecto Jaime Sorín. Ustedes seguramente lo conocen. Actualmente es decano del Departamento de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad Nacional de Avellaneda, y profesor regular de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires. Y ha estado comprometido y en contacto con la Organización Barrial Tupac Amaru. Escribió un artículo en *Página 12* unos meses atrás, que vamos a difundir entre los asistentes al curso, que fue realmente muy impactante, muy bueno, porque está apelando justamente a nociones de organismos internacionales y de gobierno sobre hábitat y cómo la Tupac Amaru, en cierto sentido, venía a cumplir esas metas y es castigada en este contexto. Va a ser un gusto escuchar la presentación de Jaime Sorín.

Y tenemos también el privilegio hoy de contar con Juan, de Monterrico, Jujuy, y con Beto, que viajaron especialmente para participar del seminario y poder relatar sus experiencias. Beto, como delegado en Parapetí de Copas de Leche, y Juan como presidente de Cooperativas de Construcción de Viviendas.

Les agradezco que estén acá. Y para replicar el seminario lo estamos filmando, y también estamos desgrabando las clases a pedido de universidades del interior para poder trabajar con los materiales en formato de seminario en sus lugares de estudio.

JAIME SORÍN

Muchas gracias por la ocasión. No es fácil, o son pocas, las universidades y las facultades..., recién estaba hablando con el vicedecano que generalmente cuando alguna facultad genera alguna actividad o algún tipo de apoyo a Milagro, o a la Tupac, sufre embates fuertísimos en sus lugares, como le pasa a Diego Tatián, y en La Plata. En distintos lugares donde se han hecho actividades los medios y los sectores hegemónicos en las universidades no la hacen gratis para aquellos que la hacen.

Gracias por la invitación y por haber generado esta actividad. Cuando me invitaron dije que sí, cuantas más actividades podamos realizar, especialmente en el campo académico, es bueno. De modo que no solamente se tenga una voz desde lo jurídico, o falsamente jurídico, pero al fin es lo que llega a los medios. Y que también todas estas cosas en los momentos en que esto llegue a un juicio, podamos aportar una mirada académica que pueda defender la realidad de lo que se hizo, y no sea solamente una voz mentirosa la única que les llegue a los jueces.

El tema que pusieron como nombre para el seminario, lo de la integralidad del hábitat es evidentemente "el" tema. Justamente creo que es el tema por el cual está Milagro detenida, de algún modo. Lo vamos a ver. Un poco porque no es solamente el tema político y el odio racial que la está teniendo presa, sino que también hay una serie de implicancias que tienen que ver fundamentalmente con la construcción de la vivienda y con la propuesta de un hábitat distinto. La generación de un hábitat inclusivo, no solo en el barrio Alto Comedero y en los otros barrios de Jujuy, sino también en el interior de Jujuy.

Como una pequeña introducción lo que quería de algún modo plantear es que este proyecto de la Tupac, de algún modo como proyecto distinto, es algo que se viene discutiendo desde la teoría desde hace ya una buena cantidad de años. Y también es algo que es bueno plantear, en el sentido de que el problema de nuestras sociedades latinoamericanas no es el problema de la pobreza. Aunque haya pobreza cero, imposible, pero supongamos, ya que ayer se publicó un decreto donde se van a repartir unas cédulas,

unos certificados de domicilio, a varios cientos de miles de habitantes de asentamientos, en los cuales se toma al tema de la pobreza seria, con los objetivos de milenio, etc., dentro de los considerandos. Pero en realidad el problema no es la pobreza, que obviamente es un problema, un problema serio. Pero el problema para nuestro continente es la desigualdad. Por más que la pobreza desapareciera, la desigualdad no desaparece. En las ciudades, en las urbanizaciones este tema va a seguir estando y va a seguir manteniéndose y va a seguir habiendo una disparidad de posibilidades enormes entre aquellos sectores que tienen la mayor distribución del ingreso, los mayores porcentajes, y aquellos sectores que cada vez tienen menos. Hemos retrocedido, incluso, en dos años varios escalones, lo cual ya era bastante difícil. Porque si bien Argentina no era de los más desiguales, evidentemente la desigualdad en nuestro país se pudo disminuir, pero no se pudo terminar con la desigualdad.

En la ciudad de Jujuy, en la provincia de Jujuy este tema es uno de los temas centrales.

¿Qué tiene que ver esto con la Tupac, con la actividad de los arquitectos? Yo no puedo dejar de hablar de los arquitectos y los urbanistas en función y en relación a lo que se construyó en Jujuy, en Mendoza, en Chaco, y en alguna provincia más.

El tema de la ciudad es el tema central de los urbanistas y los arquitectos, a pesar de que no estamos habilitados para ser urbanistas, también trabajamos mucho sobre esto, porque todos sabemos que arquitectura y ciudad están absolutamente imbricados. No existe una arquitectura, sobre todo en estos países que tienen más del 90% de poblaciones urbanas, que no tengan una relación directa con la ciudad. Tengamos esto en cuenta.

La Tupac no contó con arquitectos ni con ingenieros. A pesar de que la reglamentación del Programa de Emergencia Habitacional para las cooperativas pedía un arquitecto o un ingeniero, o un maestro mayor de obra, tanto los arquitectos como los ingenieros de Jujuy pasaron unos honorarios que eran absolutamente imposibles, como si esto fuera una obra privada de primera magnitud.

Lo que pasa es que en general los Consejos Profesionales de Arquitectura no quieren meterse en este tipo de temas, si bien existen, por ejemplo en el de la Capital, algunos cursos, algunas comisiones, no solo son minoritarias, sino para mí son más para lavarse de algún modo la conciencia mientras tanto generan cualquier cantidad de negocios en la ciudad que es bueno taparlos de vez en cuando con algún seminario en el que se hable de la pobreza.

Tiene que ver también con que hace muchísimo que los arquitectos no se ocupan de las viviendas sociales. Por más que los arquitectos que trabajan en el estado proyecten

viviendas sociales, la realidad es que los resultados de las viviendas proyectadas por el Estado han sido muy malos. Y eso desde hace muchísimos años. Primero en Europa, después trasladados a conceptos acá, lo mismo.

¿Por qué? Yo creo que hay una cosa que es central, y es que la arquitectura y la vida no son cosas separadas. No existe una arquitectura que no sea para la vida. Y fundamentalmente a partir de la década del 90 la arquitectura se transformó en algo que habla solamente de arquitectura. No habla de la ciudad, no habla del medio donde está, no habla de la vida, no habla de los habitantes. Habla solamente de la forma, y lo que era la utopía que tenía el movimiento moderno en los años 20, en los años 30 fue dejada de lado y entonces solamente se planteó la forma. Y la forma es tributaria, generalmente, a las necesidades de la especulación inmobiliaria por un lado, para generar espectáculo, y junto con esto con las políticas urbanas que surgieron los últimos años que tienen que ver más que nada con el turismo, con generar la competitividad en las ciudades. Lamentablemente nosotros, en Argentina, aun con los gobiernos anteriores, en el año 2007, gobiernos progresistas, también el tema “marca ciudad” se instaló y se discutió, y la competitividad también, y trató de tener ciudades competitivas. Puerto Madero, por ejemplo, es una muestra de algún modo de querer generar un lugar de ciudad distinto, que permitiera un desarrollo del turismo, una imagen, y por supuesto una especulación, un lugar donde el 70% de lo que se construye no se habita, evidentemente tiene algún problema en una ciudad que tiene 150.000 viviendas de déficit básico. No sabemos realmente cuánto es. Pero es un número fuerte, importante.

Me parece que este tema de la arquitectura y la vida es central. De hecho la gente no habita dibujos, habita edificios. Y muchas veces en la Facultad de Arquitectura esto es un tema que no se trata, no se discute. Y por otro lado, los lugares se proyectan para la vida. Entonces el vivir se produce, se genera y se produce en determinados lugares, no hay vida que no tenga relación con un lugar, no hay un lugar que no tenga de algún modo relación con la vida. Me parece que en esto se mete el tema de la integralidad del hábitat.

Cuando de algún modo se proyecta determinado espacio, de qué modo, por qué, para quién, qué tipo de vida se está pensando que se va a desarrollar ahí. Y también los espacios los construyen determinadas comunidades. La vida y la construcción, construir y vivir, habitar, es una misma actividad. Eso de algún modo se refleja acá, y veremos cómo.

No podemos hablar de la obra de la Tupac sin hablar un poquito de la Tupac. Obviamente los compañeros están muchísimo más habilitados que yo para hablar de las dos cosas: de la Tupac y de lo que construyó la Tupac, seguramente lo harán después para intercambiar y para ver la mirada de ellos. No podría yo hablar de la arquitectura, el espacio y la vida teniéndolos a ellos acá, y tratar de que sean parte de lo que estamos hablando hoy.

Todos sabemos que en los años 90 la crisis de nuestro país fue enorme. Que en la provincia de Jujuy todo lo que tempranamente se había desarrollado, es una provincia que se desarrolla más tempranamente en Argentina, 1880, 1890, ya existía industria azucarera. Después se fueron incorporando otras industrias. La producción de azúcar era la central del siglo XIX. Articuló distintos sectores. Jujuy, Salta, Tucumán, básicamente ingenios como el ingenio La Esperanza, Ledesma, que son famosos no sólo por su producción sino por la manera de tratar a sus trabajadores. Y desde mediados de la década del 60 ya se empieza a generar una pérdida de puestos de trabajo importante porque la mecanización de la zafra de algún modo produce expulsión de trabajadores. Y esto es importante, porque en el 80 también se cierran centros mineros en la Puna, la mina Pirquitas, la mina Aguilar. La mina Aguilar por ejemplo redujo sus trabajadores de 1.800 a 600, de un saque. Calculen que cuando uno pierde un puesto de trabajo en esos lugares no tiene otro lugar, no es que uno puede salir de un lado e ir a trabajar a otro. Al trabajador golondrina no le resulta fácil salir de un lado y pasar a otro lado a trabajar. El trabajador minero mucho menos.

Después, en los 90 se cierra Altos Hornos Zapla, un golpe tremendo. Altos Hornos Zapla creado durante el primer gobierno peronista, era la base de la industria pesada siderúrgica, era un pueblo armado alrededor de una fábrica. Y eso provoca un desplazamiento de población enorme. Toda esta población no tenía dónde ir, y termina en los alrededores básicamente de la ciudad de Jujuy.

Entre 1980 y 2001..., en 1980 había menos del 2% de desocupación en Jujuy. Había casi plena..., como casi todo en nuestro país antes del 76, pero todavía en Jujuy en esa época, como era industria extractiva o industrias de explotación agraria eran favorecidas por el gobierno militar. En ese sentido seguían existiendo. La desocupación pasó prácticamente al 40%. Del 2% al 40% en poquísimos años, con lo cual provoca también un desplazamiento de población enorme, y a fines de los 80 se produce, alrededor de la ciudad de Jujuy, una cantidad de ocupaciones de tierra que hacen que el gobernador de ese momento... En Jujuy en 10 años hubo 8 gobernadores. La conflictividad social era enorme. Y a fines de los 80, en el 86, el gobernador de ese entonces que quería la reelección funda o expropia toda la zona de Alto Comedero, una zona cercana a la ciudad de Jujuy, pocos kilómetros, entre 3 y 5. Expropia 600 hectáreas. Un número importante, que dijo que las iba a dedicar a tratar de resolver el problema de la vivienda.

De hecho, Alto Comedero tiene muchos conjuntos de vivienda, no es solo el conjunto de la Tupac. Vive mucha gente. Vive mucha gente porque a partir de ese momento tanto en el Instituto Provincial de la Vivienda como el Banco Hipotecario se generaron muchos

conjuntos, se dieron créditos, siguió habiendo ocupaciones, hay mucha autoconstrucción. Y es una zona realmente buscada para vivir porque está muy cerca.

El año pasado se propuso que Alto Comedero pasara a ser municipio. El 30% del municipio actual de Jujuy vive en Alto Comedero. Son 60.000 personas, más o menos, los censos siempre son incompletos e irregulares, pero es un número importante. ¿Por qué lo rechazó la gente del municipio actual de Jujuy? Dijo que Alto Comedero era ciudad dormitorio, que solo iba a dormir, que no trabajaba, para qué se iba a hacer municipio. Es evidente que no fueron al barrio de la Tupac, si piensan que la gente solo dormía en Alto Comedero. Y vamos a ver por qué.

Es evidente que el barrio de la Tupac está generado alrededor del trabajo. No solo alrededor de la vivienda. Como dicen las pintadas ahí, es el trabajo, la salud y la educación. La vivienda es el cuarto tema que hay que resolver. Siempre decimos: si alguien tiene un problema de vivienda es porque tiene otro. Nadie tiene solo un problema de vivienda. Y generalmente el problema de vivienda aparece al final de una serie de problemas que tiene la familia, que la llevan a la calle, a la villa, al hotel, a la pensión. Pero de hecho no es el problema primero, que genera problemas en una familia.

Obviamente, eso la Tupac, que venía de ser una agrupación política y social de desocupados, generada alrededor de la desocupación, tenía bien claro que primero tenía que resolver el problema del trabajo. Y la aparición de este barrio justamente se da alrededor del problema del trabajo, porque en 2005, apenas iniciado el gobierno de Néstor Kirchner se genera un programa que se llamó Programa Federal de Emergencia Habitacional, y el programa ese estaba pensado más que nada para generar mano de obra e integrar a la producción, al empleo, a sectores desocupados. Por un lado por préstamos, masivamente por empresas, no vamos a discutir lo de la política de vivienda de los últimos diez años, llevaría horas. Pero obviamente no fue todo lo exitosa. Se construyó mucho, pero deberían haberse encarado algunas otras cosas que no tenían que ver solo con la generación de mano de obra a través de empresas. El tema de generación de mano de obra cooperativa, si bien estaba contemplado en el Plan, tuvo un desarrollo importante pero bastante trabado a partir del pensamiento de un personaje complejo como es José López que fue el que puso la mayor traba para la integración de las cooperativas en forma masiva, tanto a los programas de vivienda de la Secretaría como al PROCREAR después. Pero bueno, eso es una nota de color... Seguramente todas estas cosas, si pensamos que se va a volver, y que hay posibilidad de volver, como decimos todos tenemos que volver no iguales. Tenemos que volver sin repetir problemas. Y tomando lo bueno, tomando lo que podamos ver. Por ejemplo el tema de Alto Comedero y de las otras cooperativas que construyeron a través de la Tupac.

Yo creo que en ese sentido haber tomado un programa de emergencia habitacional que permitía la acción de cooperativas fue bueno. Fue una de las cosas que Milagro vio con mayor claridad. En cuanto sale eso deciden que van a formar cooperativas. Y se van a integrar en ese programa. Se generan primero treinta cooperativas, cada cooperativa tenía 16 obreros. Con esas 30 cooperativas se podían construir 148 viviendas. Eran 16 viviendas por cada cooperativa. Porque en realidad el programa estaba pensado para las municipalidades, y estuvo manejado gruesamente por las municipalidades, del modo en que manejan las municipalidades. La elección de la tierra muchas veces tiene que ver con negocios de los pueblos, y de los dueños de la tierra de los pueblos; el lugar es bastante alejado. Y también la formación de las cooperativas tenía mucho que ver con cierta distribución a través de la clientela de las municipalidades. Esa es la política y es muy difícil muchas veces destrabarlo. Por eso tenía cada cooperativa 16 personas, 16 viviendas, una persona por vivienda. Cada cooperativa construía vivienda en principio para sus 16 integrantes. Y después si seguía la cooperativa podía construir para que la municipalidad distribuyera a otra gente que no tenía vivienda.

Lo original de la Tupac fue primero entender que las cooperativas no solo deberían abastecer de vivienda a sus integrantes, sino que, como lo dice la forma "cooperativa", era algo que tenía que trabajar con la comunidad. Una de las definiciones de las cooperativas de la Tupac era que no solo construía viviendas para sus integrantes, sino que también construía otras cosas. Construyó el equipamiento, construyó más viviendas, que tenían que ver con el conjunto de los integrantes de la Tupac, que a lo mejor no estaban en la cooperativa, pero estaban en la escuela, o que no trabajaban para la Tupac, pero que tenían necesidad de vivienda. Ese primer impulso fue muy claro.

¿Cómo se hizo? La Tupac no tenía profesionales, era una organización salida de los desocupados, y no consiguió profesionales. Entonces de entrada trabajó con algunos maestros mayores de obras, que se integraron, pocos, pero hubo. Y se nota en la obra. Y después con lo que sabía cada uno de los integrantes de las cooperativas. Uno sabía electricidad, alguna vez había trabajado en una obra, había levantado una pared... A partir de eso. Y con el aporte enorme de mujeres. Muchísimas mujeres aprendieron el oficio y fueron la base de las cooperativas de construcción de la Tupac.

También el otro tema fue que a los pocos años cambia el programa de vivienda. El programa de vivienda dejó de ser de Emergencia Habitacional y pasó a ser otro programa, que permitía no solo construir viviendas sino también construir infraestructura. Infraestructura es todo lo que está alrededor de la vivienda. De nada vale construir una vivienda si no tenemos agua, luz, cloacas, pero también si no tenemos centro integrador comunitario, si no tenemos escuela. El otro programa lo permitía. Pero era un programa

de construcción de viviendas, y una vez que estaban las viviendas, había otro crédito para generar toda esta infraestructura.

¿Cómo se organizaba la producción? El gobierno daba un desembolso primero, que permitía, primero en ese momento eran 100.000 pesos, hoy no es nada, pero pensamos hace diez años atrás. Con eso se compraba ropa, algunas herramientas, y se empezaba a desarrollar la construcción. Cada una de estas cooperativas tenía un presupuesto de, en ese momento eran 12.500 dólares por vivienda, viviendas de 45 metros y después de 55, que ya venía el plano. Pero simultáneamente, si no era una cooperativa que construía la vivienda, recibía 25.000 dólares. Como ven, de entrada había un tema importante: se supone que la cooperativa no es una organización con fines de lucro, entonces la ganancia de la empresa, en los 25.000 estaba prevista una ganancia interesante para que las empresas se involucraran en estos temas. Era lo que había... Y así se tomó.

De movida, dan el 25% de adelanto, como en cualquier obra. Cuando llega la transferencia bancaria les dan 2 millones de pesos. Contaba Milagro que estaban reunidos en la sede y pusieron 2 millones de pesos arriba de la mesa. ¿Y quién había visto dos millones de pesos, quién de nosotros...? Imaginen dos millones de pesos puestos arriba de la mesa, delante de una organización de desocupados, entre los cuales la cantidad de necesidades y deudas que tenía cada uno... Entonces dice: votemos, qué hacemos. Por supuesto, se tomó el dinero y se hicieron las primeras 148 viviendas.

La condición que se había dado, pensando que no la iban a cumplir, era que las tenían que hacer en seis meses. Se hicieron en tres. En tres meses las primeras viviendas. Entonces dijeron: bueno, ahora les dieron para hacer 300 más. No se podía negar que la capacidad productiva de la cooperativa era enorme. Las diferencias entre las cooperativas de la Tupac y las otras era la organización del trabajo, básicamente. La cooperativa se organiza como empresa. Una empresa si le dan 16 viviendas dice: de promedio, una vivienda por obrero, y así se termina trabajando. Forman equipos de trabajo, obviamente, pero el promedio de trabajo final es ese. En cambio lo que hizo la Tupac fue decir: si bien había que producir 16 viviendas, no era una familia por obrero había que tomar todas las viviendas, formaban cuadrillas de 4 personas, cada una especializada, que iba construyendo, al que le tocaba la parte de mampostería hacia la mampostería, el otro aprendía a poner el techo, el otro plomería, el otro la electricidad, y entre todos de esa manera iban terminando. Eso aceleraba mucho el trabajo. Entonces en 90 días quedó listo. Y había otros 90 días y se había gastado la mitad de la plata o un poquito más. Ahí se determinó: si hubiera sido una empresa privada, ¿adónde hubiera ido ese dinero? Al banco, a Lebac, o a cualquier otra posibilidad, o comprar vivienda en el mercado de manera especulativa. En cambio esto fue a parar, directamente a las piletas, a todo lo que

fuera equipamiento comunitario. Con eso se construyeron las piletas, los polideportivos, las escuelas, los centros comunitarios. Y básicamente todo lo que está dentro de la ciudad de Jujuy: la escuela terciaria, la Germán Abdala, se compró el tomógrafo, el único tomógrafo que tenía la ciudad de Jujuy, si no tenía que alquilar la municipalidad porque no tenía tomógrafo. El laboratorio clínico era mejor que el que tenía la municipalidad, con lo cual mucha gente iba a hacer los estudios medio complejos ahí. Y así comenzó otro montón de cosas.

Y el barrio fue creando y construyendo, a partir de distintas etapas, no solo construcción de viviendas, sino que su desarrollo presentó una concepción integral del hábitat que es justamente lo que lo diferencia.

No hubo arquitectos, no hubo ingenieros. ¿Quién hacía la planificación, cómo se organizaba esto? Había que meter 4.000 viviendas. Y encima la pileta y todo lo demás. Entonces Milagro fue y pidió a la Secretaría de Vivienda colaboración. le dijeron: “bárbaro, pero tardamos tres meses en hacer el plano”. Y en esos tres meses, decía Milagro, “¿yo qué hago, qué hace la gente?” “No, le vamos a dar trabajo en otro lado...” “Yo me arreglo, y no se les ocurra pararme la obra por 90 días porque les lleno la plaza delante de la Secretaría con 2.500 tupaqueros”.

No hubo otra instancia profesional que la de los mismos tupaqueros. Con la colaboración de un par de maestros mayores de obra, y de algunos chicos que estaban en la cooperativa que fueron estudiando y se fueron recibiendo de maestros mayores de obra y se fueron incluyendo en la obra.

Pensemos que hasta 2015 la Tupac era el tercer empleador después del Estado, que era el mayor empleador en Jujuy, por razones obvias, con un 40% de desocupación, cuando lo agarró el Estado tenía que transformarse en empleador. El ingenio Ledesma. Y después..., es decir que 4.000 y pico de puestos de trabajo generaban trabajo, incluyendo a toda la familia, eran 20.000 personas que giraban alrededor de la producción de la Tupac. Y otros tantos puestos indirectos. Saben que la construcción genera no solo puestos directos, sino que también genera una actividad enorme alrededor de la construcción.

Del total destinado a las obras, de los 2.300 puestos de trabajo se dedicaron a la obra, y el resto fueron para la inversión social genuina, que se pagaba con lo que le sobraba, o lo que se ahorraba con la construcción de la manera que se había racionalizado.

Si hacemos un resumen de lo que se hizo, y yo creo que hay que hacerlo, porque se dice “no se terminaron las viviendas”. Y, si la metieron presa a Milagro y disolvieron la organización, y les sacaron la personería, y dicen que fueron a sacar la plata a los bancos. La plata que se sacó de esos bancos era para pagar los jornales y comprar materiales. La

Tupac, las organizaciones cooperativas, las organizaciones sociales, recién ahora a partir de algunas exigencias del Banco Central trabajan con cheques. Pero esto no era una organización que tenía una chequera, que iba y pagaba con cheques. La mayoría de la gente no estaba bancarizada y además de eso en los corralones se terminaba pagando..., porque además, ¿qué confianza? Los corralones les confían a las empresas constructoras, si va una cooperativa de trabajadores desocupados y no lleva la plata, es bastante difícil que les entreguen las bolsas de cemento. El dinero en bolsas era el que utilizaba para eso: para pagar los salarios y pagar los materiales.

Y con eso, ¿qué se hizo? Había varios arroyos que atravesaban la zona de Alto Comedero. Se hizo a través de una fábrica de caños que se puso también dentro del barrio, donde trabajaban muchos obreros, en el barrio, se generaron caños de 1,20 m de diámetro, un caño importante, con eso se hicieron entubamientos, se hizo movimiento de suelo. Como anécdota: todas las obras privadas que no están dentro del barrio en Alto Comedero tienen las paredes partidas. Alto Comedero tiene mucha arcilla. Las empresas para ahorrar las hicieron de la manera tal que de 4 a 6 viviendas están unidas, con lo cual cuando se mueve una se mueven todas, y de una casa a la otra se ve. En cambio visitás las obras de la Tupac y no existe eso. Están bien hechas. No están partidas. Claro, obviamente ahí está todo el tema de cómo trabajan las empresas, qué les importa lo que hacen.

(Va acompañando la exposición con la exhibición de imágenes)

Canalización de arroyos, cordones cuneta, pavimentación, medianeras, mejoramientos barriales, cuatro fábricas que trabajaban en el interior: la fábrica de caños, la fábrica de premoldeados, la fábrica textil, y la metalúrgica, y la fábrica de muebles de caño. Todas trabajaban para adentro y para afuera.

Financiamiento para equipamiento, para infraestructura, para compra de maquinarias. La escuela, la Bartolina Sisa. La escuela de gestión social, que es la única escuela de gestión social, porque hay escuelas de gestión pública, de gestión privada y de gestión social. Esta es la única de gestión social que hay en la provincia. Una escuela que estaba a medio terminar, la había dejado el gobierno a medio terminar y la terminó la Tupac. La escuela secundaria Olga Márquez de Arédez, desde 2006, donde pueden estudiar bachillerato común para cooperativos y para adolescentes expulsados del sistema educativo tradicional. La Germán Abdala. Tiene bachillerato de formación ocupacional. El Instituto Terciario Tupac Amaru, creado en 2010, donde hay varias tecnicaturas. También es el primer instituto terciario de gestión social.

Dentro de la provincia de Jujuy la Tupac construyó viviendas en 13 localidades, con distintas particularidades, porque en Humahuaca instaló una fábrica de adobe, porque en

Humahuaca se construye con eso; el Tilcara. 23 polideportivos con pileta de natación, cancha de fútbol, de básquet. Es un tema el de las piletas, cualquiera que vea un reportaje a Milagro va a ver por qué existen en estas piletas, que prácticamente no existen en Jujuy. En la sede central hay una pileta climatizada. En Alto Comedero también. El barrio Tupac Amaru hay un centro cultural con cine y teatro. Hay un museo de maquetas cuya temática es la cultura precolombina, el único que hay en el país. Y se construyeron viviendas en Chaco, en Mendoza, en Corrientes. En Mendoza sabemos lo que está sucediendo...

Esto es la obra de la Tupac. Una obra hecha, ahora la vemos rápido para que se tenga una idea de qué es de lo que vamos a hablar después. Cuando uno habla de derecho a la ciudad, algo que está tan en boga hoy hablar en todos los medios, tanto en los medios sociales como en los medios universitarios, no se sabe de qué estamos hablando cuando hablamos de derecho a la ciudad.

Justamente la obra de la Tupac tiene que ver con eso. Pero no solo el derecho a la ciudad como una cosa abstracta, sino entendido como lo entendía Henri Lefebvre en 1964, donde en pocos lugares se pudo desarrollar.

El derecho a la ciudad es el derecho a la construcción del espacio, construir la ciudad como bien común y no como lugar de desarrollo individual. Así lo entendió Lefebvre que era un marxista crítico en Francia, en 1964, que escribe sus libros y pone esta palabra, el derecho a la ciudad. Como buen marxista él pensaba no en el desarrollo puramente individual, que también hay que hacerlo, sino en el desarrollo común. ¿Dónde está lo común? ¿Qué característica tiene que tener una ciudad para ser una ciudad que represente a la sociedad, lo colectivo? Ese es el tema de la Tupac, que no leyó a Lefebvre. Una de las cosas interesantes justamente es esa. Hoy podemos reflexionar acerca de una práctica concreta hecha por una organización social que no tuvo apoyo prácticamente de nadie. Porque incluso cuando se construyó, yo he ido varias veces, en realidad nosotros todo lo tomamos como objeto de estudio, no estamos involucrados en la práctica concreta de la Tupac. Entonces mayor mérito todavía.

(Sigue pasando imágenes)

Cuando uno llega al barrio, el barrio se llama El Cantri. Esta es la entrada. En el centro del barrio está la pileta. Esto está visto desde el templo. Tiene la reproducción de un templo, que no es una reproducción festiva para hacer carnaval, sino que tiene que ver la reproducción de un templo adonde la espiritualidad de toda la comunidad se desarrolla varias veces al año, vienen de todo el país para desarrollar ahí justamente una ceremonia que tiene que ver con la Madre Tierra: Inti Raymi.

JUAN

El año nuevo indígena se festeja, todos los años. La ceremonia donde se queda todo el día entero, y recibimos el año nuevo del indígena, que es el Tata Sol, donde levantamos la mano todos los compañeros y recibimos toda la fuerza del Tata Sol. El Inti Raymi.

JAIME SORÍN

El templo, que es enorme, que preside de algún modo el conjunto del barrio. Y ahí abajo está el polideportivo con un parque con figuras de buen tamaño, de dinosaurios, animales prehistóricos. Hay quinchos, canchas. Hoy verlo..., está vacío, y muchas de las imágenes rotas. Esta pileta es enorme, tiene un diseño muy extraño. cuando pregunté, estaba mirándolo desde arriba, y dije: lo que es seguro es que no hay un arquitecto, no le saldría esto. Pero tiene un diseño que es realmente..., tiene que ver, creo, con buscar... Los barrios hechos por los Estados, generalmente buscan lo mínimo. Este barrio busca lo máximo. Absolutamente lo opuesto. Busca darles a sus compañeros, y a la comunidad, lo máximo que se pueda construir.

Acá está la pileta, con su tobogán. Todas las casas atrás. Con tanques. No se ven las imágenes, pero tienen una imagen de Tupac Amaru, o del Che, o de Evita. Depende de la zona. Y pintadas en todas las paredes. Ahí se ve una serie de imágenes, estrellas...

Con respecto a la calidad constructiva. La primera etapa tiene ciertos problemas. No sabían casi construir. Problemas de desprolijidad, pero más allá de eso, ni les entra agua, ni se rompen ni ninguna de esas cosas. A medida que fueron, se nota, son cinco etapas, cómo va progresando la calidad constructiva, que los compañeros y compañeras fueron tomando un mayor oficio. Muchos tomaban el oficio y se iban a trabajar a una empresa constructora, y al poco tiempo volvían. A pesar de que el sueldo de la empresa era mayor que el de la cooperativa, es evidente que trabajar entre compañeros y con otra conciencia de estar generando algo para el conjunto... Iban a trabajar un tiempo a una empresa, y después todos volvían.

Esta es funcionando. Parece como Parque Norte... O Ezeiza. Mejor Ezeiza. Pero es mucho más grande. Calculen que no hay piletas así. Gratis. Con revisión médica. Lo cual servía también para tener un control de la salud.

Acá ven lo que estábamos diciendo, este es el parque de diversiones, con las canchas, el polideportivo, las casas atrás.

Este es el Templo, es enorme. Es una réplica tal cual. Cuando se terminó, contaba Milagro que llegó, lo vio y se habían equivocado en la construcción, en la parte de arriba, se enojó muchísimo, como es Milagro, lo tiró todo y lo tuvieron que hacer de nuevo. Ahí arriba, esa parte. Por un lado Micaela Bastidas, y del otro lado Tupac.

JUAN

Kalzasasaya. Es réplica de un templo que está en Bolivia.

JAIME SORÍN

Acá está la gente trabajando. No hay distinción entre mujeres y hombres, armando estructuras. Esta es la fábrica de bloques. Todas estas fábricas se construyeron a partir de la mano de obra y de lo que iba quedando de la construcción. Esta es la fábrica adentro. Todas esas máquinas se compraron a partir de la cooperativa. La mayoría de estas personas no habían trabajado nunca en estos lugares, en una fábrica, no solo con la disciplina, las normas de seguridad.

Acá están construyendo piletas, bachas, están ahí, todo el equipamiento sanitario se construye acá. Mesadas y bachas.

Esta es la cooperativa textil, es enorme. Tienen una disciplina de trabajo fenomenal lo cual permite una producción muy grande. "Luchamos por trabajo, salud, educación, vivienda". "Campesino, tu patrón no comerá más de tu trabajo". Imagino a Morales cuando va a ahí... Estas inscripciones que fueron quedando, que fueron quedando en la conciencia, explican algunas cosas...

Este es el centro de rehabilitación. Cuando Milagro fue a Cuba lo vio y trajo unos planos, y se hizo tal cual como es el centro de rehabilitación que hay en Cuba. Es uno de los pocos que hay en el país, esta pileta es para discapacitados. Climatizada.

La fábrica de muebles de caño, que no solo hace estos muebles para la Tupac sino que se venden para afuera. Acá están los compañeros doblando.

Teníamos un proyecto, cuando yo era decano, para construir sillas de ruedas con esta tecnología, que era perfecta, y estaba todo armado, pero se movieron algunas piezas y..., no se pudo seguir.

Este es el instituto Superior Tupac Amaru, que está en el centro de Jujuy. Este es el interior. Fuimos a dar, con Ricardo Forster, cuando Milagro armó su partido fuimos a acompañarla y dimos una charla. 500 cooperativistas. Era impresionante. Con Ricardo y con Noro.

Esto es en la sede, la pileta cubierta que está dentro de la sede.

Estos son barrios de distintas localidades. Las viviendas son distintas. Tiene que ver con distintas localizaciones, distintas regiones, distintas costumbres y los climas también son distintos.

Esta es la cancha para el adobe, en Humahuaca.

Y esta es una ambulancia, que es como el símbolo, esto circulando por adentro de la ciudad de Jujuy era un tema...

Un par de cosas acerca de la simbología, cómo se toman y se apropian la vivienda los habitantes. Las viviendas no se entregan así, son todas iguales, apareadas. Con el tiempo, lo importante es que cada uno fue identificándose, generando distintas..., con la posibilidad económica que iba teniendo le iba dando la impronta que la familia o el grupo le quería dar. A uno le gustaba un color, a otro, otro. Y no solo eso, sino también para identificar que de un lado vive una familia, del otro lado vive otra. Esto también es importantísimo en un barrio. Que se permita hacerlo, y que se haga. Por ejemplo, esta es muy llamativa. La anterior es así, esta ven que de algún modo... van cambiando, incluso con los motivos que tienen que ver con los motivos del norte.

ASISTENTE

Me hiciste acordar un texto de Livingston, que relataba que en los barrios militares les asignaban hasta qué tipo de plantas y macetas tenían que ir en algunos lugares.

JAIME SORÍN

En los countries, no en este cantri, te dicen qué tipo, qué modelo, qué tipo de vivienda podés hacer.

Acá ven como cada uno después fue plantando árboles –otro tema- como para ir generando un hábitat más personal, más barrial, más de la cuadra.

Y esto es lo que les decía al principio. Esto es en General Rodríguez, es un plan federal, hecho en 2007, 2008. Ven que no hay nada alrededor. Está puesto en medio del campo.

Hay cosas en las que la burocracia estatal no cambia. Vieron que se dice que los gobiernos no tienen continuidad. No la tienen. Pero en este tipo de cosas sí la tienen. Generalmente se construyen los barrios lejísimos, con una mala infraestructura, casi sin nada, son barrios dormitorios, sin haber aprendido la experiencia internacional. Este barrio se construyó en la década pasada. Y me hago cargo de lo que se hizo mal.

En cambio este está construido en medio de un entorno mejor, peor, no importa, pero es un entorno urbano; está construido además no solo como lugar de vivienda, sino con todos esos lugares de trabajo que estuvimos viendo, sino con la pileta, con todo lo comunitario. Es claro cómo está pensado esto. Y el Templo, que está ahí abajo.

Esto tiene que ver con la ocupación de la ciudad. No solo es el barrio Alto Comedero. Esto es un 6 de enero. Los 6 de enero se produce esto. Se ve un montón de delfines, camellos, el galpón de la estación lleno de juguetes. Pero miren la cantidad de tupaqueros y no tupaqueros, gente habitante de Jujuy, que invaden, por decirlo de algún modo, Jujuy. Cosa que hacía unos años era imposible de pensar.

Esta es, de algún modo, la obra de la Tupac.

Como estamos en un ámbito universitario, creo que algún tipo de reflexión nos merece y tenemos que hacer. Creo que hay mucho para trabajar acerca de esto. Vi que hicieron bastantes trabajos, hay otros compañeros que empiezan a trabajar. Pero todavía sigue siendo un tema bastante tema tabú de desarrollo. Pero en este escenario, los que se puedan desarrollar, que pongan en discusión lo hecho.

Yo les decía que acá lo que está puesto en discusión es el derecho a la ciudad. ¿Qué significa el derecho a la ciudad?

Lefebvre cuando lo empieza a discutir en Francia, a partir de toda la experiencia de él como sociólogo, las discusiones que había en ese momento en el marxismo europeo de las posturas de los situacionistas, un grupo que trabajó mucho sobre la ciudad capitalista, más se los conoce por el tema de la sociedad del espectáculo, de Guy Debord, otro francés de la época, y básicamente, a partir de las discusiones que surgen a partir del Mayo francés. Todas estas discusiones de generan a partir de eso.

¿Qué plantea él? El derecho a la ciudad como un horizonte de análisis teórico y de acción política. Básicamente el derecho a la ciudad está siempre unido... -como todo derecho, si es un derecho, todos los derechos están unidos a la acción política. No se puede obtener un derecho sin acción política, eso es claro-, que permite asumir a la ciudad como, en realidad es una posibilidad de creación colectiva -de entrada se veía así-, para la realización de una vida en común. Esa palabra, común, es una de las palabras centrales.

Obviamente que no se borran los conflictos. En la ciudad hay muchísimos conflictos. Pero en una lógica donde los habitantes puedan interpelar a las lógicas espaciales del capitalismo. Donde se discutía el capitalismo. Y lo que estamos discutiendo a estas horas, la Tupac, también estamos discutiendo el capitalismo. Y en el capitalismo predomina el valor de cambio sobre valor de uso. Y la ciudad es eso: una mercancía. Entonces al plantear la organización de la ciudad con funciones sociales compartimentadas como se venía planteando y se siguió planteando durante muchos años, a partir de los congresos internacionales de arquitectura moderna, entre los años 20 y los años 30, la ciudad se veía desde un punto de vista funcionalista, y dividida en acciones.

Es decir, por ejemplo, habitar, trabajar, circular, y recrear el cuerpo y el espíritu, que eran las cuatro funciones básicas que se podía desarrollar en la ciudad.

Esto había generado, cuando se aplicó en Europa, una mayor segregación espacial, porque si hay un lugar para circular, un lugar para habitar, un lugar para trabajar, etc., la ciudad estaba muy compartimentada. Los proyectos de ciudades se desarrollaban de esa manera. Entonces el predominio del valor de cambio del espacio hacía que la ciudad fuera un objeto absolutamente mercantilizado, y nadie podía..., ¿quién intervenía en las decisiones para generar la ciudad? El capital especulativo. Había encontrado un lugar de desarrollo después de la segunda posguerra, fueron llamados los 30 años felices de Europa, que son los 30 años del Plan Marshall, desde el 50 al 80. Obviamente se reconstruyó mucho, cambió la sociedad europea, pero donde el capital inmobiliario tuvo una participación fundamental. Porque la reconstrucción europea permitió que hubiera una expansión del capital financiero dedicado a la construcción, y las ciudades eran construidas alrededor de eso.

Y hoy pasa lo mismo, de algún modo. El capital financiero, la privatización de los servicios que vino en la década del 80 y la privatización cada vez mayor del suelo urbano imponen cada vez más restricciones al acceso a la ciudad. El principal problema para el acceso a la vivienda no es la construcción, es no tener el suelo. Ese es el problema fundamental. Por eso, ¿con qué se pelean los gobiernos provinciales? Con las temas y los asentamientos. Porque, ¿cuál es la única manera que encuentran las organizaciones sociales para construir? Tomar las tierras que están vacantes. Eso es central.

Otros opinaron sobre esto. David Harvey, que ha venido varias veces a visitar la carrera de Geografía acá, habla del derecho a la ciudad. La base de Lefebvre, a 30, 35 años después. Obviamente el desarrollo del capital financiero que Lefebvre no podía ver en la década del 60, a como lo ve Harvey, con las teorías de aprobación y participación, y vuelve a redefinir de nuevo, de la misma manera que había plantea Lefebvre pero ya desde un punto de vista más económico, que era que el derecho a la ciudad tiene que plantearse no como un derecho a lo que ya existe, sino como un derecho a reconstruir y recrear la ciudad. Es decir, cómo el habitante no solo se banca lo que hay sino que se plantea como una persona activa, una persona que tiene posibilidades de cambiar la ciudad en la que vive.

El otro tercer punto interesante es el de ... (¿), que acaba de fallecer, un geógrafo norteamericano, que trabajó en los 80, con ciertas bases posmodernas, que introdujo el tema de los estudios culturales y que dijo que la ciudad no era solamente un tema económico. Es claro que la ciudad no es solo un tema económico. Lo vemos en esta producción. No se restringe a la lucha anticapitalista el problema de la ciudad, sino que

articula formas de resistencia muy variadas: resistencia étnica, culturales, de género... Y que la ciudad es el lugar de la diversidad de las experiencias urbanas.

Esto es, de algún modo, la base teórica que no conoció la Tupac, obviamente. Pero que está al fondo, y que si uno lo analiza, es poner en acto todo lo que se había venido discutiendo durante 40 años acerca de las teorías urbanas.

Y algo más. Había un tema tangencial, utopía de la ciudad compartida, que es el título del reportaje en realidad lo puso, como siempre sucede en los diarios, el periodismo, pero está bien, lo puso creo Alejandra Dandán, comprendió bien de qué se trataba, y le puso ese título.

¿Por qué? Por empezar, y eso lo estamos planteando y se plantea en algunos lugares, en contra de la producción estatal de viviendas. La producción estatal de viviendas se caracteriza por, primero pensar que es una manera de generar empleo. Básicamente, cuando el Estado interviene, pone mucho en vivienda, es porque piensa "esto se va a multiplicar en empleo", y entonces en épocas de crisis una política de contracrisis es generar empleo y producir viviendas. Primero.

Por otro lado todavía la burocracia cree que el problema de la vivienda se soluciona construyendo muchos metros cuadrados, no importa cómo. Hay que construirlos. Y no importa en qué relación con la ciudad, si es favorable, o si le hace mucho daño a la ciudad. Porque muchos metros cuadrados de construcción pueden ser buenos. Pero nosotros hemos construido en la ciudad de Buenos Aires 18 millones de metros cuadrados en los últimos años, por supuesto, no estatales, son muy pocos metros cuadrados hechos por el gobierno de la ciudad, pero los privados construyeron muchísimo y tenemos más del 20% de las viviendas desocupadas en la ciudad. Se construyeron 200.000 viviendas y tenemos un déficit de 150.000. Yo me opongo a decir que con esas viviendas hubiéramos resuelto el déficit, porque además el 60%, 80% de esas viviendas son de un ambiente o dos, y necesitamos resolver el problema no de uno o dos ambientes, obviamente la juventud necesita la primera vivienda, pero el grueso del déficit lo tienen las familias que suelen ser más de una o dos personas. Pero hay políticas a trabajar sobre las viviendas vacías, que no es el tema de esta charla.

Pero el hecho, se pueden construir muchas viviendas y no resolver los problemas. Y el Estado piensa generalmente que si construye muchas viviendas va a resolver el problema, y lo que termina es complicando los problemas de la ciudad.

Y esto se llama viviendismo en la jerga profesional.

Esta ideología ha sido muy nociva, porque impide repensar masivamente el sistema de producción, porque el sistema de producción no hay que pensarlo solo desde las posibilidades de las empresas, hay que pensarlo en las formas de habitar y quiénes son los que van a habitar. Entonces ahí aparece el tema cooperativo, el tema autogestión, el tema de la autoconstrucción asistida. Un montón de posibilidades que tienen que ver con entender a la vivienda no como un objeto de cambio sino como objeto de uso. Si no es un objeto de cambio y es un objeto de uso, es un objeto cultural. Ahí entran a discutirse otras cosas. Cómo hay regiones distintas, cómo cada etnia puede pensar la vivienda distinta, cómo no es lo mismo una ciudad del interior de Córdoba a una ciudad del interior de Jujuy. Cómo una vivienda rural no es... Es decir, hay muchísimas cosas que se sobreimprimen sobre la palabra vivienda, que no son tenidas en cuenta cuando uno lo trabaja desde este concepto de viviendismo.

Además, el viviendismo no solo no ha atacado los problemas de la ciudad, sino que a partir de la ... (¿) ha trabajado en contra de los derechos a la ciudad, a los bienes urbanos, a una vivienda adecuada. Y no ha tenido en cuenta otros temas que tienen que ver con el derecho a la ciudad, que es transitar, movilizarse de un lugar a otro, tener igualdad de derechos educativos, tener igualdad en equipamiento social. Todas estas cosas hacen que en realidad la ciudad se ha convertido en el lugar de la segregación y de la exclusión, de la estigmatización, de la injusticia social y espacial. Todo eso junto es lo que tiene que ver con la producción de vivienda generalmente por el Estado y la empresa, y es lo que hemos visto que trata de evitar justamente esta producción de vivienda por el lado de la Tupac.

Comparado, por ejemplo, con el modelo chileno, que hoy está tan de moda. El modelo chileno..., dicen "se construyeron muchísimas viviendas y se dieron muchos créditos". Se construyeron muchas viviendas de 30 metros cuadrados y lejísimo de la ciudad. Y la gente está condenada a pagar ese crédito, porque no es estatal, es un crédito privado. ¿Y qué está pasando hoy? Se están deshabitando esos barrios, la gente está volviendo a ocupar terrenos más cerca, a dejar esas viviendas que están mal construidas, donde les entra el agua, hay miles de juicios contra las empresas. Ese es el tema chileno. Y es el ejemplo que, como muchas otras cosas, que el gobierno actual está pensando que tiene que tomar para el desarrollo de la vivienda. Vieron que cuando se habla del Banco Hipotecario, de los créditos hipotecarios, se toma el modelo chileno. Pero el modelo chileno se hizo a partir de generar este tipo de cosas.

¿Se puede revertir esta ecuación y pensar la vivienda de otro modo? Tenemos acá el ejemplo de que se puede. Y decíamos: siempre se piensa en lo mínimo. Cuando se piensa en la construcción se piensa en lo mínimo. Acá se pensó en lo máximo, porque también se piensa en una de las cosas que siempre decía Evita, cuando le traían obras de viviendas

populares, los hospitales, los centros de salud, y no le gustaban. Entonces decían: “Pero estas son viviendas, son lugares populares, la gente está acostumbrada así”. “No, decía, nosotros queremos construir las viviendas, los hospitales, para ricos, porque la pobreza tiene derecho a la belleza, tiene derecho a lo más”. Yo creo que acá mucho de lo que se ha puesto acá en acto es eso.

Por último, ya sabemos que el neoliberalismo, lo leemos todos los días, es mucho más que un proyecto económico. Yo digo que lo que hizo Milagro es servirse de la lógica del mercado, eso es obvio. Servirse de la competencia, que atraviesa toda la vida social, tomar un programa que estaba pensado de otro modo, un programa para generar trabajo, lo cambió por un programa para generar ciudadanía. Es decir, todos aquellos que trabajaron ahí saben que tienen derechos. La Tupac lo que hizo fue mostrarle al conjunto de los sectores populares de Jujuy que tienen derechos. Que los programas estatales no son para generar ganancia. Los programas estatales deben ser justamente para apoyar la creación y la conquista de los derechos. Dar pie para conquistar derechos. Y es duro.

Por otro lado, siempre creo que lo que hizo la Tupac es lo opuesto a lo que decía Margaret Thatcher, que dijo que el mercado es un instrumento, la economía es un instrumento, en cambio lo que había que lograr era cambiar el alma. Si queremos introducir a fondo el neoliberalismo tenemos que cambiar el alma de la gente. Salir de la solidaridad y pasar a la competencia e individualidad. Como que acá estamos en lo exactamente opuesto.

Y lo que les está costando en Jujuy todavía, y seguramente les va a costar, es el cambiar el alma de los tupaqueros. Nosotros decimos, también estos diez años de gobierno..., no solo para la Tupac, de gobierno nacional, lo que produjo es un cambio enorme en los derechos sociales, que introdujo la pelea por la ciudadanía. Podríamos hacer una hoja entera de derechos que no existían y que existen. Se podrá tratar de anularlos, se podrá entregar algunas cosas. Pero lo que es evidente es que no pudieron conquistar el alma, y eso es lo que les pone nerviosos.

Yo al principio hablaba de esto de la arquitectura y la vida, y la tensión entre la actividad profesional, la vida, los habitantes... Me pareció fantástico cuando me dijeron que iban a estar acá los compañeros. Nosotros podemos dar la visión desde el punto de vista profesional y académico, pero nos falta lo otro, nos falta aquello no solo la palabra de aquellos que lo han construido, sino que están peleando por mantenerlo. Vamos a escucharlos a ellos ahora.

JUAN

Soy Juan de Monterrico, donde está ubicada casi a 23 kilómetros de Alto Comedero. Yo voy a contar más o menos cómo empezó el trabajo en Monterrico.

Nosotros comenzamos con las copas de leche. Las Copas de Leche que estuvimos en distintos barrios de Monterrico. Estábamos un grupo de personas y hacíamos un merendero para los chicos. Ahí empezó nuestro trabajo, gracias a la Copa de Leche pudieron venir nuestras primeras viviendas.

Como decía el arquitecto, éramos un grupo de compañeros que decían: “ya está la vivienda, pero ahora, ¿cómo la hacemos?”, algunos sabían, otros no sabían. Y lo que pasaba en mi localidad es que eran 80 mujeres y 40 varones. La mayoría eran mujeres, porque los varones se dedicaban más a la cosecha del tabaco, podían ganar más, entonces las mujeres se dedicaban más a las construcciones.

Primero nos costó mucho porque no teníamos un arquitecto. El maestro mayor de obras era un compañero que trabajaba con nosotros y que a la vez fue estudiando y se pudo recibir.

Empezamos primero a replantear, teníamos el terreno, teníamos..., y las casas las hicimos todas con zapata, por eso, como dijo el arquitecto, las empresas lo que hacen es hacer 4 casas juntas. Nosotros cavábamos un pozo para cada columna, con zapata, con los hierros de 12. Nosotros siempre sabemos que estas viviendas, aparte de que nosotros teníamos el trabajo, construimos las viviendas que iban a ser para nosotros. Por eso que la vivienda tenía que salir linda, porque yo no puedo hacer mi casa y que mi casa..., sabíamos que esas casas, teníamos el sueño ese que nos decía Milagro: “ustedes mismos hagan su vivienda”, y cuando terminamos esa vivienda, que hagamos la vivienda para los demás compañeros.

Primero hicimos 40 viviendas, y después teníamos otra etapa, y la verdad es que como dijo él, son cooperativas de 16 personas. Terminábamos esa etapa y teníamos que esperar hasta que nos den para la otra etapa. Entonces lo que hacía Milagro era que de otra obra certificada comprábamos los materiales para que no nos quedemos sin trabajo, para que trabajemos todo el año redondo. Y así empezamos a construir.

Después no solamente vivienda, sino que si hubiésemos hecho todo viviendas, nosotros mismos en la copa de Leche nos dábamos cuenta de que teníamos vivienda, pero, ¿qué faltaba? Faltaba un centro de salud. Nosotros vivimos a 4 kilómetros del pueblo, y si vos no tenés un vehículo, se nos llega a enfermar algún chico, algún hijo, cómo hacemos para llevarlo al hospital. Entonces pensé “hagamos un centro de salud”, hicimos un centro de salud, hicimos un comedor, las mujeres, donde podían llevar a los chicos, dejaban a los chicos en la guardería, iban a comedor, ellas iban a trabajar, cuando volvían del trabajo sus hijos tenían comida, tenían el cuidado, las mismas cocineras eran cooperativistas. Porque las cocineras, las mujeres que los cuidaban a los chicos, les hacían hacer la tarea

cuando volvían. Las mujeres estaban contentas por el trabajo en la organización. Porque no solo pensamos en vivienda, pensamos en qué es lo que necesitábamos. Así comenzamos.

Después cuando pasó lo del gobierno este, la verdad que fue muy doloroso, porque quedamos 150 cooperativistas sin trabajo, y cientos de afiliados de Copas de Leche. Porque la mayoría de las cooperativas ya tenían su propia vivienda, entonces empezamos a hacer viviendas para la gente que nos acompañaba, que estaba en la copa de leche. Porque no era solamente cooperativas. Se hicieron viviendas para toda la gente. La gente, en la localidad donde yo vivo, la mayoría estamos alrededor de fincas que son plantaciones de tabaco, son del patrón, que agarra y te tiene tres meses, lo que dura la cosecha, tres, seis meses, del tabaco. Y después vos tenés que abandonar ese conventillo porque ya se termina. Entonces, qué hacen los vecinos, se van a Mendoza, se van al ajo, se van a la uva. Nunca tuvimos un trabajo. En cambio cuando llegaron las cooperativas pudimos tener un trabajo redondo y no salir a otros lugares a trabajar. La verdad que era algo muy lindo. Por eso es que nosotros estamos pidiendo la libertad, no solamente a Milagro Sala, tenemos nuestra compañera Gladys, Mirta, que nos duele verlas encerradas, verlas ahí adentro. Nosotros lo único que hicimos fue construir, construir. Siempre estuvimos al tanto de la gente. Porque decía Milagro: donde hay una necesidad ahí tenemos que estar nosotros. Ella siempre nos enseñó eso. Que nosotros, que nos ocupemos de la gente. Yo tengo mi hijito, tiene 5 años, y la verdad que no lo disfruté casi nada por estar pendiente todo el tiempo de hacer esto y esto, y esto. Porque ella no se fijaba en los cooperativistas, que decían “capaz que es un drogadicto, que toma”. No, al contrario, ella lo encubría porque sabía que estando dentro de la cooperativa el chico ya no iba a hacer lo mismo. Tenemos muchos compañeros que se drogaban, que vivían robando, entonces lo que hacíamos nosotros era contenerlos, tener su cabeza ocupada en el trabajo, en la copa de leche, en los consultorios, en distintos lugares, y lo único que hacía era trabajaban, llegaban a su casa cansado, y ya no hacían lo mismo. Y al otro día era lo mismo.

Nosotros teníamos el propósito este. Nosotros las viviendas las hacíamos rápido porque sabíamos que mientras más rápido las terminábamos nosotros íbamos a tener más rápido nuestras casas. Es por eso que nosotros siempre con los compañeros, si nos teníamos que quedar a dormir dentro de la vivienda, poníamos un foco, poníamos machimbre, cerámico. Como dijo el compañero, nos armamos un grupo de cuadrilla, el grupo se dedicaba todo a plomería, venía arrasando todo lo que era plomería, el otro por atrás venía haciendo contrapiso. Las chicas poniendo cerámico y machimbre. El otro grupo, dos, tres chicos, venían haciendo electricidad. Así nosotros mismos nos juntábamos en ronda y decíamos: cómo vamos a trabajar hoy para avanzar. Porque no solamente los encargados,

los presidentes... Porque había cooperativistas que capaz que tenían mejor idea que nosotros, por eso que nos juntábamos, y decíamos: así vamos a hacer hoy, vamos a hacer esta tarea, hacemos esto y esto. Y a la noche nos ponemos a poner machimbre, cerámico. Cuanto más rápido terminemos, más rápido vamos a tener nuestra casa.

Y es por eso que nosotros hicimos todo ese trabajo.

Ahora con lo que pasó, duele mucho llegar al barrio y ver... La otra vez nos rompieron el comedor, nos rompieron el consultorio, la gente se quiere entrar a vivir, porque dice "Milagro está presa, esto ya no es de nadie". Los mismos vecinos nomás se quieren adueñar de cosas que no son de ellos. Y esas cosas... Nos costó mucho, nos costó lluvia, nos costó sol. La verdad que fue un sacrificio muy grande.

Y el intendente, ellos lo que quieren es arreglar, me dicen..., ellos saben que como yo tenía mi grupo de gente, me dice: yo te voy a dar dos obras municipales, me vas a hacer cordón cuneta, porque me gusta tu trabajo. Pero la gente..., yo no puedo, yo tengo mucha gente atrás mío que nosotros haciendo unos bollos, vendiendo empanadas, seguimos con la copa de leche. Es difícil cuidar las cosas. Si nosotros nos hubiésemos ido, tendríamos todo cerrado ahí, cuando la gente aprovecha. Por eso nosotros seguimos.

La verdad que cuesta, cuesta. Porque cada vez son más los chicos que van con un jarro y que piden un té, un arroz con leche, un anchi, y yo a veces tengo que salir, tengo que hacer mis changas, tengo familia, voy corriendo, prendo el fuego y me voy para allá y tratamos de a la noche me voy un rato a cuidar, me levanto a las 5, 6 de la mañana pensando nomás que me van a ir, a entrar que me van a sacar esto y esto... Somos muy pocos los compañeros que quedamos. Y los compañeros quieren estar, pero qué pasa, cuando uno quiere hacer un corte, o dice vamos para allá compañeros, te ponen contravenciones, te mandan la brigada, te mandan a perseguir, y uno la verdad que uno no está tranquilo. Yo no sé si ahora voy a mi casa y me van a venir, me van a sacar de las mechas, me van a meter en cana. Nos hicieron como 16 allanamientos, la policía entraba, te rompía la puerta, de agarraba el colchón con cuchillo, te rompía el colchón, te rompía el tele, te encontraba mil, dos mil pesos que capaz que vos tenías guardado y te lo secuestraba y no te lo devolvía más. ¿Y uno cómo hace para volver a comprarse esas cosas?

La verdad que lo que está pasando allá en Jujuy es impresionante lo que nos están haciendo. Ellos no, no dicen lo mismo, dicen que no, que son chorros, que se robaron. No, no se robaron nada, porque toda esa plata que los compañeros sacaban era para pagar los sueldos que nos pagaban, era para comprar material, porque todo el material que compraba..., yo de Monterrico compraba a los mismos proveedores, eso daba trabajo a la

gente de ahí, los corralones, todos estaban bien porque sabían hasta nos fiaban, porque sabían que igual nosotros les pagábamos. Trabajamos. Toda la plata rondaba ahí nomás. Y ahora no hacemos ninguna otra cooperativa, porque ellos quieren que armen empresas porque les cobran más y aparte son todos testaferros, la misma plata va para los empresarios que están ahí. Ellos no quieren que se armen cooperativa, que los cooperativistas trabajen, porque saben que con ese vuelto que nos quedaba hacíamos la pileta, hacíamos el comedor, hacíamos varias cosas. No solamente fue construcción, porque cada persona que subía a la oficina de Milagro llorando, que le escribía cartitas, lo único que hacía ella: vos encárgate de esto, fíjate allá. Porque aprendimos muchas cosas, no aprendimos solo construcciones. Teníamos compañeros que se enfermaban. Teníamos que ver... Teníamos que ver muchas cosas. Y ellos dicen que dónde está la plata, que se robaron todo. Pero sin embargo si Milagro hubiese dicho “ah, mirá te doy una silla de ruedas y te hago firmar te di esto”, te dio cocina, te amuebló la casa, familias a las que se les incendiaba la casa, la volvió a construir todo de nuevo, le volvió a dar chapas, y solo a la gente de la Tupac. Varia gente, cuando hacíamos Reyes, traía camiones, como 16 camiones llenos de juguetes. Hacían tantos festivales. El Día de la Madre. Para el Día del Trabajador era algo lindo hacer, ir a una fiesta de gala donde todos los cooperativistas tenían que ir bien vestidos porque ella hacía una fiesta muy linda, para todos, que daba premios. Para el Día de la Madre, a todos los varones, mujeres, les hacía formar una sola fila, y les daba unos premios. Porque ella siempre quiso que nosotros estemos bien con la familia, ella siempre pensó en los compañeros. Y eso es lo que le molesta a este gobierno, le molesta que la gente humilde, la gente morocha así como nosotros nos haya organizado. Porque eso es lo que hizo Milagro: nos organizó, nos formó como dirigentes a cada uno de nosotros. Y eso les molesta, les molesta que los compañeros sabíamos cobrar, ir al shopping, elegirles las zapatillas de marca, elegirles las cosas a los chicos. Les molestaba que nosotros estuviéramos un poco mejor, que pudiéramos tener nuestros autos. Eso parece que era lo peor para ellos. Por eso es que nos dejaron sin trabajo.

Y bueno... Nosotros vamos a seguir, no vamos a bajar. La cabeza. Yo sé que esto se va a acabar, Milagro va a salir. Va a salir. Ella es una mujer muy inteligente. Capaz que nosotros nos estamos ahogando en un vaso de agua. Y capaz que ella sale y dice “compañeros, hagamos esto y esto” y ya vamos a volver. Porque antes sí, costaba más, porque no teníamos nada. En cambio ahora ya tenemos nuestras herramientas. Tenemos muchas herramientas. Y las herramientas que nos dejó ella son el horno de barro, el fueguero, nuestras ollas. Con eso vamos a seguir adelante, vamos a seguir adelante, bancando a los chicos.

Lo que hizo este gobierno, se metió con los chicos. Y eso es lo que más nos duele a nosotros, con los chicos y los abuelos. Porque era impresionante ir a la sede y todos los

días esté lleno de gente pidiendo medicamentos, silla de ruedas, de todo, las cosas que les hacían falta. Porque ella siempre pensó en los compañeros. Y ella pensaba en los compañeros, en los compañeros, hagamos esto, esto. Era una mujer que no paraba su cabeza, era construir, construir, hagamos esto, nunca existía la palabra “no se puede”, “que no se puede”.

Nosotros vamos a seguir adelante. Hicimos muchas viviendas, hicimos comedor, piletas. Y como dijo el arquitecto, yo lo escuchaba, a veces, nosotros donde estábamos teníamos que hacer recambio de suelo, y no es fácil mover una máquina, ripiar, teníamos que hacer acueductos. Ahí hay mucha plata. Pero esa plata no se ve, todos esos trabajos no se ven porque están todos debajo, no está a la vista. Y a veces uno iba a pedir por esto, tenía que esperar..., entonces ella igual compraba, “lo hagamos nosotros”, y lo hacíamos nosotros. Y eso la gente capaz que no sabe, pero nosotros los invitamos a que vayan a Jujuy, a nuestra localidad, porque nuestras obras se ven, se las toca, se las puede apreciar. Las pueden disfrutar.

Es lindo haber..., como mostrábamos el parque acuático, en la localidad donde vivo yo juntábamos un poco de plata y los llevábamos a los chicos, y los chicos... Mirá, esa es la pileta más grande del mundo te decían, se ponían contentos. Los llevábamos al centro cultural, donde tienen un cine, que era todo gratis. Y la verdad que..., es impresionante el barrio. El barrio Alto Comedero es el primer barrio, que hizo Milagro, el barrio ese tenemos réplicas en todas las localidades, capaz que un poco más chicos, pero tenemos todos los comedores, los centros de salud, las guarderías.

Y por eso es que nosotros vamos a estar, y estamos muy agradecidos de la compañera, de las compañeras que nos están acompañando, que hicieron lo posible para que estemos acá. Nosotros también queríamos expresar, contarles las cosas que estamos viviendo. Las cosas que hicimos. Somos gente que siempre nos dedicamos a trabajar, a trabajar, a trabajar. Y no hicimos nada malo. Ellos que investiguen todo lo que quieran, no nos van a encontrar nada, porque no nos robamos nada. Al contrario.

Yo pienso que nunca va a haber una organización como la Tupac Amaru, que haga lo mismo, que esté bien organizada. Porque nosotros nos organizábamos en todo. En todo teníamos..., eso es lo que se destacaba de la Tupac. Cuando mostraban el Día de Reyes, también era impresionante toda la gente que iba. Y capaz que yo en Monterrico, San Pedro, nos encargábamos de los peloteros, hacíamos una reunión: ustedes se van a encargar del escenario, y así salían todas las cosas. Y nunca hubo problemas, porque siempre estuvimos, lo bueno que tuvimos es la organización que teníamos. Y esto yo pienso que mucha gente... Lo único que hay que hacer es recordar a la gente cómo vivían antes y cómo viven ahora. Porque antes era feo entrar a una casa que vos tenías ni

inodoro, no tenías nada, vivías en un conventillo. Y ahora fue algo lindo cuando nosotros mismos juntábamos todos los compañeros, hacíamos ronda como estamos ahora, habíamos terminado la vivienda. Porque Milagro nunca fue a Monterrico y dijo “yo te voy a dar la vivienda a vos, a vos”. Ella ni sabe quién vive ahí. La vivienda se entregaba en asamblea. Pasábamos, nos juntábamos todos, y cada uno pasaba y contaba su situación, cómo vivía, y ahí entregábamos las viviendas, se merecía, no se merecía..., y lo abrazábamos. Ahora yo pienso que cuando entregan una vivienda viene el gobernador, hacen un acto... Nosotros no. Capaz que eso es lo que hizo mal Milagro, no haber hecho un acto, no haber hecho una entrega para que vean cómo... Nosotros siempre la entrega la hicimos así, entre los compañeros. Y era lindo entregarle, que yo, que un chico que capaz que nunca me imaginé que yo iba a poder construir tantas viviendas, o que iba a poder entregar vivienda a los compañeros, a las compañeras.

La verdad que la organización a mí me cambió la vida. Me cambió mucho. Me hizo pensar diferente. Ahora lo único que queda es aguantar y seguir para adelante. No bajar la cabeza nunca, porque yo sé que vamos a volver, vamos a volver más fuertes, y vamos a estar bien de nuevo.

BETO

Les saludo. Yo nunca pensé que iba a estar en una universidad con chicos que están estudiando, con profesores, contando esto. Lo escuchaba al profesor y yo no podía creer las cosas que hemos hecho. Acá, delante de ustedes, yo me estoy sorprendiendo más que ustedes de todas las cosas que hemos hecho.

Estamos en el lugar, y yo no sabía que la inmensidad tan grande, que estas manos que muchas veces han podido poner un bloque, o han podido poner o cavar un pozo, agarrar un pico, una pala, han podido hacer algo tan lindo. Esto creo que todos, toda persona que esté estudiando para construir una vivienda lo tiene que pensar, tiene que hacer un plano, tiene que planificar qué es lo que va a hacer.

Y Milagro, Milagro nos ha hecho soñar. Nos ha hecho soñar a nosotros. Y soñábamos despiertos y creíamos que era, que ella venía y nos decía que sí se podía, cuando empezamos con las copas de leche. Llegábamos al lugar, y primero eran los niños, y luego los niños...

Les quiero contar un poco de Milagro. Siempre me gusta contar porque esta señora, quién era ella, quién era Milagro Sala.

Milagro Sala cuando llegó a mi localidad, el lugar donde estábamos llenos de letrinas, todas letrinas alrededor, al medio estaba el pueblo y más al medio estaba la bomba de

agua. Y no ha pensado esta gente que nosotros estábamos consumiendo el agua de todas las letrinas que estaban alrededor del pueblo. Seguro que la gente que estaba visitando ese lugar se enfermaba. Los que vivíamos ahí no porque estábamos tomando esa agua siempre.

Milagro llegó ese día, llegó un día, se sentó, en casa de palo, con el plástico, la gente acostumbrada a vivir, gente golondrina, yo soy de la zona zafretera del ingenio La Esperanza. Llegó Milagro y estábamos en ese lugar y nosotros queríamos ofrecer una silla pero no teníamos. Nos sentamos en un tronco ahí afuera, llamamos a los vecinos, se sentó con nosotros. Ella nos miraba y nos decía que sí se podía, y nosotros decíamos que era una persona más que nos venía a mentir. Porque hoy en día ustedes han visto que ya cómo nos cuesta creer. En aquel tiempo veníamos de fracaso tras fracaso, fracaso por trabajar... Mi papá para mantenernos a nosotros para poder vivir, y para vestirnos y para comer, porque si era para estudiar no había. Porque la gente del campo, son familias numerosas, de 12, 8 hijos, 10. ¿Pero por qué tienen tantos hijos? Porque no tienen adónde ir los chicos, no tienen nada, solamente trabajan, y en el pueblo no hay nada. Y nadie se acordaba de nosotros.

Pero llegó Milagro, se sentó y nos dijo a nosotros que empecemos por la copa de leche. Empezamos por la copa de leche, y decíamos que nosotros podíamos estudiar, todos nuestros hermanos, nuestros vecinos, y nosotros decíamos “no, esta está..., la mujer esta...”, porque decía que “podían tener su casa”, que algún día podríamos hacer esto. Y decíamos “no, es mentira”. Y empezamos con las copas de leche, y después que podíamos tener una huerta, y empezamos por la huerta, y un día los mismos chicos que..., había chicos que habían abandonado el secundario, la primera, había mucha deserción escolar. Y un día nos pusimos a conversar con los chicos y empezamos a armar la escuela de clases de apoyo. Y Milagro vino un día y le decíamos nosotros que habíamos organizado eso, y llegó Milagro a visitarnos. Y le decíamos “Milagro, la gente quiere hablar con vos”. Entonces se sientan y empezó a escuchar a la gente, y le decían a Milagro: “Milagro, gracias”. Y decía “¿Por qué gracias?”. “Porque sabés que nosotros antes que vos nos empezás..., clases de apoyo a los chicos..., les enseñan..., nosotros íbamos todos al banco y teníamos vergüenza, que teníamos que hacer el relevo, y ahora gracias a vos ya no tenemos vergüenza, porque ahora vamos todos y firmamos, igual que todos”.

Y ahí empezó a formarnos la Milagro. Y ahí sentíamos que nosotros éramos parte de algo. Éramos parte de algo.

Y lo más lindo fue para nosotros ver a nuestra, a la india, a la negra, nuestra, un día estar con las copas de leche y los comedores. Un día llegó una persona, por ahí no quiero nombrar, porque quizá aquí hay de distintos partidos... Pero llegó Kirchner un día a Alto

Comedero y por primera vez el gobierno este va y estaba, como les digo yo, toda la gente vestidos de corbata, de traje, los trajes brillaban arriba del escenario, y no podía entrar al vallado, gritando, cantando. Y que la Negra nuestra estaba detrás del vallado y no la dejaban subir y él la ve y la llama a Milagro. Y qué, imagínate vos, el grito que pegamos ese día nosotros, cuando le decía ella... Que nos hacía soñar, nuestros sueños... Llegó la primera, como decía el compañero, le dijo "vas a hacer cooperativas, voy a confiar en las organizaciones sociales. Voy a dar para que hagan". Y nos dio un plazo de tres meses, de seis meses. Y Milagro dijo "sí, lo vamos a hacer". Y nosotros saltábamos ahí. Y al otro día apenas vino Kirchner, capaz que no sabíamos todavía, ese mismo día nos quedamos, nos organizamos, empezamos a llevar el pico, la pala, los machetes, y a limpiar un terreno que estaba deformado, eran montañas, pozos, hundido, no nos importaba. Fuimos a machetear y de alguna manera le teníamos que dar forma al terreno. De alguna manera...

Nadie sabía de construcción. Nadie. Pero empezamos a limpiar, y se juntaron las mujeres, y empezamos a ver... No había arquitecto, no había nada. Y la Milagro nos llamaba y decía "vos sí podés, vos sí podés hacer esto", "no Milagro, yo no sé hacer planos, yo no sé hacer esto...". Y empezó. Y los chicos ahí, los chicos que no sabían habían empezado a trabajar, a decir cómo podíamos hacer la vivienda.

Si fue el Instituto de Vivienda... Pero fue, sí, una persona para darnos una mano, pero los mismos compañeros que no sabían nada eran los maestros mayores de obra. Eran ellos. Empezamos mal quizás un poquito el primer día, a poner un poquito mal a poner la columna, la primera casa. Pero empezamos, y la segunda fue mejor, la tercera fue mejor. Y fuimos mejorando. Fuimos mejorando. Pero no sabíamos nosotros cuando estábamos haciendo la vivienda esta, cuando Milagro nos dijo "es tu vivienda, es tu vivienda": Y nosotros ahí pensábamos en nosotros, "¿algún día me tocará esta vivienda a mí, tendré mi vivienda?". Imaginate vivir en una casa toda de palo, de cartón, que tapaba así, porque así nos tenían las empresas a nosotros descuidados. Y que el día de mañana... En el lugar, Parapetí, no nos querían dar terreno. Nadie, ni el gobierno, ni el ingenio, nos querían dar terreno. Pero si uno quiere construir vivienda tiene que tener buen terreno donde se pueda edificar. No, no había. Había un basural. Era un basural. Y lleno de letrinas ese lugar. Y el ingenio nos dice "bueno, si querés hacer vivienda, tómallo esto". Y ahí, en ese basural, donde estaba lleno de letrinas, ahí se han hecho las veinte viviendas la primera etapa. Ahí se transformó en vivienda.

Cómo ha cambiado Parapetí. Cómo ha cambiado el lugar ese que estaba lleno de letrinas, lleno de todo. Me acuerdo que venía la gente del ingenio y nos decía a nosotros que nosotros nos íbamos..., veíamos el canal, el agua que salía del ingenio La Esperanza, con químicos, con olor, y que la gente te diga, los ingenieros, "ustedes se pueden bañar ahí

porque es bueno para los granos, les quita los granos". Nos hacían bañar en esos canales. Y nosotros íbamos contentos a bañarnos, creíamos nosotros. ¿Me entienden? Pero cuando vino Milagro dijo: "¿cómo es posible que sigan en ese canal los chicos, cómo es posible en ese lugar?". Y después, "vamos a hacer", "pero no tenemos terreno". Había un corral de caballos abandonado. Ahí hicimos nuestra propia pileta, empezamos a cavar, a cavar, hicimos nuestra propia pileta. Ahí empezó... No hubo un arquitecto que diga "acá va a ser la pileta, acá va a ser el colegio". Se fue formando. Se fue haciendo.

Yo me acuerdo que el Alto Comedero, donde veían esa pileta y los animales que están ahí, eso eran pozos, y llevaban camiones y camiones de tierra para poder igualar la tierra. Donde está el centro de chicos discapacitados, eso era otro pozo, y ahora tenemos centro para chicos discapacitados, se transformó que los chicos tienen su pileta climatizada. Hizo una obra grande Milagro.

El primer ... (¿) que hicimos en el lugar, cuando hicimos la fábrica textil, ni siquiera teníamos pensado que iba a ser una fábrica textil. Nuestra arquitecta fue la Milagro.

Cada vez que hacíamos una reunión ella nos decía a nosotros, y se iba haciendo. Se iba haciendo. Pero como la escuela secundaria... La escuela secundaria que se ha hecho en cada localidad, quizá nosotros no hemos pensado en el edificio primero. Hagamos el edificio y vamos a hacer la escuela. No. me acuerdo que la Milagro, el compañero dijo: "Milagro, necesito una escuela secundaria", y ella dice "Bueno, mañana empezá". "¿Cómo? Si no tenemos edificio, no tenemos pizarra, no tenemos sillas". "¿Pero no me has pedido un secundario? El lunes van los profesores a empezar la clase ahí". Y no sé dónde... Empezábamos por los alumnos, debajo de una mora, pusimos un fierro, colocamos un fierro y empezamos a llamar a la gente. Vos sabés cómo llegaban los chicos que abandonaron la escuela, esa gente que tomaba, que habían tenido problemas, el vicio del alcohol porque no podían estudiar. Y habían dejado de tomar. Llegaba el chico que se drogaba porque tenía problemas en la casa, lo conteníamos ahí en la copa de leche. Y vimos que iba cambiando. No solo ha cambiado el barrio. Ha cambiado vidas, ha formado vidas en los lugares Milagro Sala.

¿Sabés qué es llegar a un lugar y tener miedo de entrar, porque están los drogadictos, están los borrachos? Y quizá vos veías los drogadictos, los borrachos, se hicieron su vivienda, ayudando, yendo a la escuela. Porque Milagro no solamente nos decía "vayan a la obra, vayan a trabajar". Creo que no hay ninguna empresa, no hay empresa que te diga "bueno, vas a trabajar acá, pero quiero que vayas a estudiar, andá a estudiar. Andá a estudiar, tenés que estudiar. Vos no podés seguir. Algún día va a venir un gobierno y, ¿cómo se van a defender ustedes si no estudian?". Y salíamos de la obra, y nos decía: "no, dos horas antes tienen que salir, tres horas antes, pero tienen que estudiar". Y un día,

hicimos la primaria y la secundaria, y le dijimos “Milagro, nos has hecho hacer la primaria, nos has hecho hacer la secundaria a todos, ¿qué vamos a hacer si no tenemos el terciario?”. Y ahí Milagro dijo: “Ustedes me están diciendo que tenemos que hacer terciario, y vamos a hacer el terciario”.

Y miren cómo fue hilvanando las cosas. Yo iba al colegio secundario, el primer secundario que fui era de este lado, y al medio había un casino, y hay gente que dijo “Milagro, no lo volteés el casino, hacelo del otro lado el terciario, déjalo en el medio, el día de mañana puede ser para vos, te puede servir”. Y Milagro dijo “No, ellos me han pedido el secundario, no un casino, terciario, no un casino”. Se volteó el casino y se ha hecho un terciario ahí.

Y no cualquier persona viene y piensa en nosotros, piensa en la gente, piensa en la salud. A veces yo me pongo a pensar..., cuando él decía que Milagro no dio vivienda solamente a la gente de la Tupac... Dicen que robó, muchos dicen “los tupaqueros”... Es mentira. Los intendentes... Había inundaciones en el lugar de Parapetí, en La Esperanza no había un intendente, no había un diputado, no había nadie que iba a ver la problemática. Y Milagro apenas se ha enterado, a las 11 de la noche había la inundación, los tupaqueros a las 1 de la mañana andábamos caminando a la par de la gente, mojándonos con ellos, llevándolos a resguardar, estando con ellos. Y al otro día, viviendo en sus casas. Y decía una señora, la fuimos a visitar con el compañero, estaba con los palitos puestos en todas las paredes, porque se le caía la pared y a la señora le decíamos “doñita, ¿usted quiere tener su casa?”, se va a caer. Capaz que no quiere dejar su casa, se le va a caer. ¿Quiere una casa? Y la señora dice: “¿Quién me dará?, ni siquiera mi baño me quieren hacer”. “¿Usted quiere tener su casa?”, “Sí”, “Bueno, vamos a Parapetí, elija, cuál casa quiere usted”. Y ahí la señora iba llorando desde el lugar que salió hasta que se entregaba la casa.

Tenía un chico con discapacidad. Tenía problemas... Venía llorando y decía “Mirá, he ido al diputado, no tengo para comprarle este aparato, porque mi hijo se me muere, he andado por todos lados, el médico me dice que si no lo tengo esta semana, se muere mi hijo”. Fuimos a la sede, le contamos el problema y Milagro no ha dicho “esperemos la semana que viene, el mes que viene”. Fue: “Vayan y busquen precio”, buscamos precio, “Acá está la plata, vayan y compren, ese chico tiene que vivir”. Y es un chico que está con su casa, tiene vida. Esas cosas no las hacía cualquier persona.

El hospital de San Pedro no tenía terapia intensiva, no había nada, todo se trasladaba a San Salvador de Jujuy, la gente se moría. Milagro fue un día, falta terapia intensiva en San Pedro. ¿Y dónde está la plata? Milagro no decía “esta plata ha sobrado y me la voy a guardar”. Milagro siempre ha pensado en los demás. Y eso es. Milagro iba viendo por los demás.

Y entonces se iba formando. Se iba formando. Y en nuestro lugarcito, que es Parapetí, en ese lugar se ha hecho la vivienda, al medio de Parapetí tenemos el centro de salud, al medio ya teníamos la guardería, teníamos el colegio secundario, primario, todo en tu barrio. Si el gobierno no hace en tu barrio, te hace la casa y te deja. Si pedís un secundario te va a demorar en hacer un secundario. Pero ahí teníamos el secundario, la primera. Lo teníamos todo en el barrio, y en cada localidad teníamos eso.

(Beto se emociona y habla entre sollozos)

Y yo digo, me pongo a pensar ahora: ¿cómo es posible que vengan, y digan que Milagro no ha hecho nada? Que Milagro no ha hecho..., y la encuentren culpable.

Me preguntan ustedes a mí: ¿es culpable Milagro? Sí, es culpable. Es culpable Milagro. Ustedes van a decir: ¿cómo un tupaquero va a decir que es culpable Milagro?

Es culpable. Es culpable por darme una vivienda a mí. Es culpable por darme salud. Es culpable por darle a mi pueblo una guardería. Por darle a mi pueblo el lugar de la pileta para los chicos. Es culpable Milagro Sala por darnos el centro de salud. Sí, es culpable por eso. Está presa por eso.

¿Dónde están los que no hacen nada? ¿Dónde están aquellos que no hacen nada? No hacen nada.

Y uno se pone a pensar y dice: pero mirá todo lo que ha hecho. Qué grande que es.

Pero ahora ustedes van a nuestra localidad y van a ver que el gobierno ha mandado, en nuestro centro de salud hay dos policías que no nos dejan entrar. Va a la Casa Cultural, dos policías que no nos dejan entrar. Va a la fábrica textil, dos policías cuidando, que no nos dejan entrar. Siquiera le darían trabajo a la gente..., no nos dan ni trabajo, lo tienen ahí, no nos dejan entrar a nosotros. Es cosa nuestra. La hemos hecho con estas manos y no podemos entrar a trabajar en nuestros lugares. Nuestra fábrica textil, nuestra bloquera está cerrada, abandonada, las máquinas tiradas, esas máquinas que ustedes han visto están tiradas, está todo tirado en el lugar. No podemos entrar a recuperar nada de lo que hemos hecho nosotros. Nada podemos. Porque el gobierno te manda la policía, te manda la brigada. Vayan a ver. Están las bloqueras todas oxidadas en cada localidad. Tiradas, en el lugar. No podemos levantar nada. El gobierno nos manda, nos empiezan a reprimir. Empiezan a reprimir.

Hay un compañero que se lo han llevado al monte, que le han pegado. Hay tres compañeros que los han llevado al monte y les han pegado y les decían “dónde está Milagro, dónde está tu organización Tupac Amaru”. Y le han pegado al chico con la culata

del rifle, lo han pegado al compañero. Y le decían “de acá vos te vas”, y lo tenían que matar en el monte, no sé quién apareció haciendo ruido y los han tenido que soltar, sino los tres compañeros morían en el monte ese día. ¿Hemos vuelto a retroceder de nuevo? Hemos recuperado la dignidad. No es posible que volvamos al tiempo de atrás. No teníamos ni comedor. Nos llamó a todos los comedores de la localidad, nos llamó a todos los comedores el gobierno, nos sentamos a la mesa como estamos ahora y nos dijeron: “Si ustedes quieren la plata para el comedor, si quieren, tienen que poner el sello y quitar el sello de Tupac Amaru”. Listo, lo quitamos, lo hacemos por los chicos. Otro día nos ha vuelto a llamar, creímos que era para que nos dé la plata para el comedor. No. Fuimos y nos dijo: “acá están los papeles, el que quiere la plata para el comedor firme y diga que ya no es más Tupac Amaru”. ¿Quién vende su dignidad? Yo no vendo mi dignidad.

A nosotros nos formó. Fue arquitecta nuestra, nuestra propia vida. Nos enseñó lo que es tener personalidad, autoestima, dignidad, a nosotros. Eso es lo que nos enseñó Milagro. Yo era de las personas más calladas que había en mi lugar, no sabía defender a mis compañeros, a mi familia. Y a través de ella hemos sido formados. Formados para construir.

Hoy en día, pasando el tiempo y vemos las cosas abandonadas. Todo lo que hemos visto ahí, lo que han visto en los libros es lo que se ha hecho en Jujuy. Lo que se ha hecho en Jujuy es lo que el gobierno está destruyendo. Van, y esa pileta grande que han visto ustedes, está abandonada, rotos los focos, los han roto. La ha querido transformar el gobierno en un polideportivo adentro. Querían desarmar todo. Y fue un día a colocar un foquito y dijo Gerardo Morales que estaba inaugurando la pileta en Alto Comedero. ¿Cómo es posible que vaya a inaugurar algo que no es de él?

Nos quitó el colegio. Yo, que vivo en Jujuy, no he terminado de conocer el colegio que hay en Alto Comedero. Conozco la mitad del colegio de lo grande que es. No lo pude conocer, lo grande. El gobierno nos mandó 13 millones. Y se gastó 38 millones para hacer el colegio, porque la tierra que hay ahí es una tierra movediza, se tuvo que utilizar mucho hierro para hacer el colegio ese. Pero se lo hizo. Ahora, que el gobierno venga y te lo quite al colegio, que decía que era un colegio para organizaciones sociales, que es del Estado y que te quite todo y que haga lo que quiera con los docentes, con los profesores, con los alumnos. Los porteros que han trabajado todo el año sin sueldo, les han quitado su dignidad.

Decían que se ha robado en la Tupac, a principio de año decían “los vamos a bancarizar todo”. Hasta el día de hoy, cuánto tiempo está Milagro presa, no nos han bancarizado a nadie. Los sueldos que les han dado a los compañeros han sido sueldos de dos mil pesos. Los han hecho trabajar seis meses, seis meses les han hecho trabajar y no les daban un

sueldo. Ha tenido la gente que salir en algunos medios, y apenas les dieron 2.500. Veinte personas. Y ahora sale diciendo que ha bancarizado a toda la Tupac Amaru.

Nos está destruyendo, nos está desmenuzando a nosotros.

Pero creo que el barrio y que Milagro, lo que Milagro ha hecho, creo que ustedes, ustedes que han visto esto, lo que ha formado Milagro. Que ustedes vayan algún día y si hay que mejorar, ayuden a mejorar. Ustedes son las personas..., vayan a ayudar. Les estamos pidiendo acá que vayan y nos ayuden a nosotros para poder seguir con el proyecto que un día Milagro ha hecho.

Yo creo que Milagro Sala, el día que estábamos en la cárcel y luchaba, y está presa Milagro, es porque luchaba nuestro sueldo. Decía: tenemos que construir las viviendas, tenemos que seguir, este gobierno no nos va a dar. Y ha estado en el acampe, dos meses. Y la han metido presa por estar en un acampe nomás. Y yo me ponía a pensar: pero nosotros hemos elegido un gobierno para que nos gobierne. Pero la plaza no es del gobierno. El gobierno tiene la casa de gobierno. Pero la plaza, la plaza es del pueblo. Vamos pedir nuestra lucha, vamos a pedir trabajo, ¿dónde vamos a ir si no quiere que entremos a la ciudad, a nuestra plaza? La plaza es nuestra, la historia lo dijo, la plaza es nuestra. Ahí conseguimos lo nuestro. Nadie nos regaló nada. Salimos a la calle, luchamos, así nos fuimos formando.

Entonces, yo con todo lo que Milagro me enseñó, nos enseñó a nosotros es lo que estamos nosotros formando en las distintas localidades que Milagro ha hecho. La vivienda... A mí me faltaba conocer Humahuaca y hace dos semanas fui a Humahuaca, me paré, pero hay algo que ustedes no pueden, llegar a Villazón, llegar a La Quiaca con los ojos cerrados. Yo sé que van a ir mirando los paisajes de ese lugar. Y lo que van a ver cuando crucen a La Quiaca, en la punta de un cerro, están las viviendas que dicen Tupac Amaru. Y no van a poder evitar ver las viviendas que ha hecho la Tupac Amaru en ese lugar. Y eso demuestra que la gente negra, pobre, del campo, puede construir, puede hacer. Milagro decía: hacía falta una enfermera, "estudiá", la sacó de la obra y la hizo estudiar. Hacía falta un maestro mayor de obra, le hizo estudiar. "Te vas de maestro mayor de obra". Eso es lo que hacía Milagro. ¿Hacían falta profesores? "Estudiá". De la obra sacaba a los profesores para los colegios. Ahí fue formando Milagro.

Y la Flaca estaba para pagar el sueldo, el sueldo de los docentes, el sueldo de los profesionales, el sueldo de los abogados, el sueldo de la gente que trabajó en el comedor. ¿Con qué se pagaba todo eso? ¿Con qué se pagaba? ¿Adónde fue la plata? Fue la plata que ellos piden cuentas, está en todas las obras que la Milagro ha hecho. Milagro no ha

sacado nada y si somos culpables nosotros, en la reunión de delegados nosotros tomábamos esa decisión. Tomábamos la decisión nosotros.

JUAN

Todas las decisiones las tomábamos en asamblea. Porque Miagro siempre ella puso al frente a más de 200, 300 delegados, y decía: “las cosas se deciden en asamblea. Vamos a hacer el Día de Reyes, ¿cuánto vamos a gastar?”, y un delegado levantaba la mano y decía “un millón”, otro, “2 millones”, “bueno, 4, 5 millones en juguetes. Compremos cinco millones”, íbamos a Tucumán y traíamos once camiones de juguetes. “¿Cuánto vamos a gastar el Día del Niño?”, y así se fue gastando. Y capaz que lo Milagro nunca dijo “no, que no hagamos, que esto no”, siempre quiso que nosotros estemos bien, que nuestros hijos estén bien. Llegaba Reyes, Pascua, con huevitos, pero no un huevito así, sino un huevito grande para todos los cooperativistas. Para todos. Si comemos guiso, comemos guiso todos. Si comemos asado, comemos asado todos. Ningún diputado, ningún concejal te va a llevar a su casa y te va a invitar a comer. Ella todos los domingos hacía eso. Ella, siempre fue una mujer que le gustó compartir todo, todo con los cooperativistas, con los maestros. Y bueno, la verdad que ella si está presa, como dijo, es por construir viviendas, es por hacer escuelas, por darle dignidad a la gente. Por eso está presa. Porque capaz que ella no fue, no levantó un bloque, pero quién fue, dio la cara, quién peleó para que nosotros tengamos nuestra vivienda, nuestro colegio, nuestro centro de salud. Fue ella. Ella fue la única que se acordó de nosotros. Si no hubiese sido por ella, ningún otro gobierno se hubiese acordado de la gente, de la gente humilde. Y yo siempre pienso que capaz que eso es lo que les molesta de ella, que la gente humilde se haya podido organizar, haya podido construir, haya podido hacer lo que ellos no pueden hacer, porque la verdad que para mí son inútiles. Porque nosotros sin saber nada, hicimos cosas impresionantes.

Y más que nada las mujeres. Porque como yo siempre digo, en mi localidad eran todas mujeres. Cómo tantas mujeres, pero las mujeres para hacerte un fino, un detalle, eran las más prolijas para poner cerámico, para poner machimbre. Capaz que los varones lo hacían, pero las mujeres siempre fueron las más detallistas en todo. Por eso uno entra a la vivienda y dice “Fa, cuánto han hecho”, y todas mujeres. Por eso nosotros estábamos contentos. Avanzábamos, avanzábamos, avanzábamos, porque teníamos un buen trabajo. Y la verdad que como dice mi compañero, duele mucho llegar a cada localidad y ver todas las cosas que construido, que se han destruido, que se han roto. Yo pienso que el gobierno..., si nosotros estábamos en la plaza estábamos porque queríamos seguir trabajando. Queríamos seguir con nuestras obras. Queríamos seguir manteniendo lo que nos costó.

Y eso es lo que ellos hicieron mal.

Lo único que queríamos era seguir con nuestras obras. Y Milagro, cuando tuvo que ir a Uruguay para declarar para el Parlasur, ella dijo: “No, yo no voy a ir a declarar, porque si yo me voy los van a reprimir a ustedes”. Porque era verdad. Nosotros estuvimos 25 días acampando. Mis viejos me decían “vení, qué vas a hacer ahí”. No mostraron todo. Un sábado agarraron y empezaron a cerrar toda la plaza, todas las cuadras. Y cuando tu familia te quería visitar en la plaza, te hacían pasar, te revisaban, y empezaron a bajar camiones con todos policías, policías. Decían que iban a reprimir, que iban a atacar. Y ahí es donde la detuvieron a Milagro. No sabíamos si ir a pelear para que la saquen a ella de la comisaría, íbamos a dejar la plaza. Y Milagro “No, no dejen la plaza”, ellos no querían, “ustedes tienen que seguir con los trabajos”.

Por eso es que ella está presa. Porque ella nunca quiso abandonar la plaza. Nunca nos dejó solos. Porque si ella hubiese ido a declarar, se hubiese ido al Parlasur, nos hubiese dejado a nosotros, capaz que no estaba presa. Pero ella siempre dijo “no, si yo me voy los van a reprimir, yo no quiero que los repriman y que les pase nada”. Por eso ella dormía con nosotros, se quedaba todo el tiempo ahí. La verdad es que es como una madre para nosotros. Nosotros le decimos así “mamita, qué vamos a hacer”. “Mamita, porque ella era como una madre, ella siempre estuvo en todo, en todo. En todo. Siempre se preocupó mucho por nosotros. Por eso nosotros la queremos mucho. Porque es una persona..., capaz que sí, era, si ella no hubiese sido con esta actitud, capaz que más de uno no hubiese interesado como lo hizo ella. Y si ella lo hacía, lo hacía por eso. era impresionante cuando cada cooperativista tenía que cobrar su sueldo, tenía que ir con la ropa limpia, tenía que ir con toda la ropa planchada, no tenía que tener ningún diente roto, porque si no, no cobraba sueldo. Si vos entrabas a la cooperativa tenías que terminar el secundario, tenías que terminar el primario. Y vos no le podías decir “no, porque no puedo”, “¡cómo que no podés, tenés escuela, tenés tiza, tenemos todo”. Ella siempre quiso mostrar una buena imagen de nosotros. Y esto parece que le molestaba al gobierno de ahora.

Y nosotros, la verdad, que vamos a ser siempre agradecidos, eternos agradecidos a ella. Si ella nos hubiese echado, capaz que..., no sé dónde estaríamos cada uno de nosotros.

La verdad que lo que está pasando nos duele mucho. Nos duele mucho verla encerrada. Porque aunque uno diría que ella es fuerte, que está bien, nosotros que la conocemos, con solo mirarla a los ojos sabemos que ella está llorando mucho, que sufre mucho ahí adentro. El último sábado ella se quebró. Se quebró. Dijo “no”, nos contó llorando, es una mujer fuerte, pero no contó llorando que la subjefa del penal le había metido dos chirlos en la cara, que ella estaba haciendo sus necesidades y le abrían la puerta, le tiraban agua fría en la celda. Nos contó llorando. Nosotros salimos del predio del penal, porque que le estén pasando estas cosas por nosotros, porque capaz que ella siempre queriendo que

estemos bien, está ahí. Y nos duele lo que le están haciendo. Y nosotros no podemos hacer nada, porque si hacemos algo, ya te meten contravenciones, como dijo el compañero. Ese día íbamos a hacer un corte de ruta, y los chicos para cortar la ruta se fueron con un ... (¿), donde los paró la brigada y los empezaron a reprimir. Los empezaron a reprimir, reprimieron a las mujeres, a los chicos. Y Milagro siempre, cuando venían a reprimir lo único que decía ella era “Ustedes no hagan nada, no les respondan. Siéntese y levanten las manos y no hagan nada. No hagan nada”. Y ellos venían con los caballos, te tiraban todo, y nosotros en ningún momento reaccionamos, en ningún momento tiramos una piedra. Ella decía “no, no hagan eso, cuando vengan a reprimir lo único que hagan, chicos, es levanten las manos y quédense quietos, no hagan nada. Ustedes no hagan nada, ustedes no tiren ni una piedra. Si ellos son los que reprimen... Ellos van a ser los culpables”. Nosotros estamos por nuestro trabajo, no pedíamos más nada que trabajo, queríamos continuar con todas las obras que hicimos. Quedaron varios compañeros sin vivienda, quedaron con ese sueño de tener su vivienda propia. Y eso es lo que nos dolía a nosotros.

Nuestros hijos ya se habían acostumbrado a que vos los llevés, que les comprés una zapatillita, que les compres esto, y ahora yo no le puedo decir a mi hijo te voy a llevar esto, te voy a comprar esto. No puedo, porque yo no tengo un trabajo seguro. Capaz que sí, yo soy joven, agarro cualquier changa, pero la gente mayor... Teníamos mujeres que tenían varios hijos y de edad grande, y sin embargo estaban en la cooperativa, que tenían su sello, que trabajan de cocineras, hombres mayores, capaz que eran serenos, toda esa gente se quedó sin trabajo. Dejó a mucha gente, a muchos compañeros sin trabajo. Inclusive los hijos de cada cooperativa cobraban un sueldo. Se llamaban “los tupaqueritos”. Los chicos iban a cobrar, tenían un sueldo de mil pesos, tenían que ir con su libreta, tenían que tener 8, 9, 10 en la libreta y les daba como un regalo para que los chicos estudien.

Impresionante todas las cosas que hizo Milagro. Nos quedaríamos una hora contando lo que hizo.

Agradecemos la invitación, y vamos a ser siempre agradecidos. La verdad que ayer en la marcha era impresionante, darte la vuelta y mirar tanta gente pidiendo por la libertad de Milagro. Nos quedamos así, duros... Porque nosotros vamos a ir a Jujuy, le vamos a contar de todo esto, de todas las cosas que estamos anotando acá, le vamos a pasar informe, le vamos a contar. Y capaz que nosotros con lo que le digamos ella se va a fortalecer, se va a poner contenta, por todo el trabajo que están haciendo ustedes. Muchas gracias.

BETO

Gracias compañeros. Compañeros les digo yo a ustedes... Estamos acostumbrados a llamarnos así nosotros, compañeros, hermanos.

Les quiero contar algo a las mujeres, una compañera de la obra, que ella iba a la obra y no le gustaba trabajar en la obra, pero tenía necesidad de su casa. Y un día el marido le dice: "¿para qué vas a trabajar?" Le decía ella: "yo no quiero ir a trabajar". El marido le decía: "Mamita, es mejor ir dos, dos sueldos es mejor que uno". Y entonces un día ella agarra y quería dejar la obra. Le dijo "Ya no vayas a trabajar, ya no vayás, quédate a cuidar los chicos", "¿No me dijiste un día que dos sueldos es mejor que uno? A mí me gusta levantar la casa, voy a seguir yendo, me gusta seguir yendo". Y ha sido una de ellas la que estaba al frente, como presidenta de la obra, pudo levantar su casa y no quiso dejar nunca más. Creo que eso es lo que nosotros somos cada ir, de ir y seguir haciendo milagro. Milagro nos ha formado a nosotros, y esa formación, que venimos a informarles a ustedes que hoy en día me voy muy de verdad, con lo que he visto hoy día... Yo estaba sentado y miraba y estaba re emocionado. Re emocionado, me sentía importante, no sé por qué... Les digo así.

Gracias por todo. Espero que liberen a Milagro para que podamos seguir haciendo eso y seguir haciendo trabajo, porque muchos compañeros están sin nada. ¿Qué hacemos con la casa, con la moto, el auto, si no tenemos trabajo? Tenemos que vender la moto, tenemos que vender la casa... ¿Tenemos que perder todo? ¿Qué tiene que hacer el gobierno ahora? ¿Qué quiere hacer con Milagro?

Les pido a ustedes que nos ayuden.

VIRGINIA MANZANO

Muchas palabras no tenemos... Fue muy emocionante todo. Tenemos unos minutos por si alguien quiere hacer un comentario, o preguntas. Excelente la presentación de Jaime, las reflexiones y todo lo que activó en los compañeros, verse...

ASISTENTE

No puede creerse que hayan hecho todo esto. Es increíble.

JAIME SORÍN

Lo que muestra es que cuando hay una realización, una voluntad política detrás, las cosas se pueden hacer y cambian. Pero tampoco es cualquier organización. Hay que tener como una idea de sociedad adonde lo importante es el conjunto. Lo que los compañeros dicen: yo ya tengo mi casa, pero sigo con la del otro. Y no es fácil eso. Yo creo que justamente ahí está el tema central.

ASISTENTE

Y además una líder.

JAIME SORÍN

Claro. Siempre hace falta una o más de una, que estén. Pero evidentemente hay líderes que no formen a nadie. Y acá hay una líder que se preocupó por formar.

ASISTENTE

Lo que se nota cuando uno camina en el barrio lo que se ha forjado son imaginarios. Todos ustedes trabajando así, trabajan imaginarios comunes, que solamente se hacen cuando uno habita la historia. Habita la historia construyendo una historia común. Eso es algo que no se ha visto, salvo en procesos revolucionarios. Los imaginarios nuevos que se montan sobre situaciones..., es una construcción en pleno capitalismo. El desvío que hace posible esto, se dan todas normas del capitalismo, y sin embargo construyen imaginarios propios que hacen que se sientan un grupo de identidad muy fuerte. Caminás por las calles y están todas las pintadas con un montón de consignas que realmente... Esto niega la construcción cotidiana con la que se vive en la ciudad capitalista, en el mundo capitalista. Son todas consignas que reafirman una identidad. Un grupo que se cuida así. Cuando uno camina la calle se encuentra con la gente de Jujuy que no es tupaquera, te dicen "a Milagro la quiero", pero te lo dicen sotto voce.

A Milagro se le dice "la gobernadora". Cuando dicen "Estado paralelo" en realidad tenemos que pensar en un Estado presente. Hay un montón de situaciones que son de lucha semiológica. Eso es impactante.

Nosotros llegamos a Jujuy armando una muestra por la libertad de Milagro. Una muestra donde todos los artistas estaban armando imágenes de Milagro, porque era lo que conocíamos. Teníamos una presa política en un cambio de gobierno. Cuando empezaron a llegar las obras, dijimos "vamos ya para allá a ver de qué se trata aquello". Cuando llegamos, llegamos a Alto Comedero con dos compañeros de la Tupac. Y fue maravilloso, porque entramos, como vos viste, está el cartel del Cantri, está la calle central que te lleva a la plaza. La Plaza es el centro del todo. Está acá atrás el sitio, el templo, allá la escuela, la avenida central que te lleva al centro cultural, y cuando termina el parque está otra calle, está la fábrica, que es la textil. Está la bloquera. O sea que toda la lógica de cómo creció el barrio, define cómo está armado... Una casa común. Uno entra a la casa por un hall, una cocina, que es la parte donde usa, más alejados están los dormitorios. Hay una naturalidad en la construcción que es realmente sorprendente.

Todo esto nos hizo cambiar la visión de la muestra. Y ahí los conocimos. Ya los visitamos como tres veces. Y todo el material que con ellos y otros compañeros fuimos sumando, está en un sitio al que pueden entrar y pueden ver imágenes, ampliar esto. Es importante como todos podemos ser actores para que esto se contagie y llegue a un montón de espacios.

Estamos hablando de una lógica que habla de otro modo de vida. Y es una revolución que se ha dado con el dinero del capitalismo. Y que todavía no ha quebrado la consigna del capitalismo en cuanto a qué hacer con el capital, salvo en lo que decía Jaime, el cruce entre bien de uso o bien de cambio. Ningún quiere vender su casa. Ningún tupaquero ve su casa como algo que lo ha capitalizado. Todos ellos ven su casa como algo que les da identidad. Y eso es algo...

[Sitio: monadanomadaediciones.tumblr.com](http://monadanomadaediciones.tumblr.com)

Hemos grabado entrevistas. Fuimos a todos los pueblos. Hay videos, hay fotos, hay audios, textos.

Algo que está pasando con ellos allá es que les prohíben el uso de micros para viajar en contingentes, que era algo muy común. A la empresa que les brinda un micro para ir de un pueblo a otro es muy probable que les quiten el micro. Entonces se ha roto mucho la comunicación. Entonces pensar este sitio fue a partir de ir a ver qué pasaba allá, nos encontramos que había algo con necesidades. Cuando ellos piden ayuda, dar ayuda. Está muy bien pegarse una semana por allá, tomarse un cambio de vida.

El sitio era para que lo puedan ver en los celulares, y mantenerlos informados. Subimos lo de la marcha. Los compañeros en Jujuy los estuvieron viendo a ustedes.

ASISTENTE

Íbamos a las localidades y nos pasaba eso. Hablábamos con Beto de Parapetí y nos contaba su experiencia, con Juan de Monterrico y nos contaba lo mismo. Eran situaciones que habían vivido la misma experiencia. Nos parecía que estaba bueno que sean ellos mismos, que este sitio un lugar de reunión virtual para compartir las experiencias.

VIRGINIA MANZANO

Del encuentro de hoy hay dos frases que las podemos seguir retomando en los encuentros que nos quedan. Una es en la que hizo hincapié Jaime, la integralidad del hábitat y lo que significa eso como un sueño, como proyecto de vida, como proyecto de sociedad. Y no solo eso, sino la materialización en el espacio.

Y la otra frase que está relacionada con la integralidad del hábitat es cuando Beto y Juan dicen que Milagro y la Tupac fueron arquitectos de ellos mismos. No se trató solo de transformar el espacio sino también a las personas, y su subjetividades. Esto que nos contaron, que no son ustedes los mismos antes y después de haber pasado por esta experiencia.

Me quedaría con todo el encuentro de hoy. Pero que sigamos el eje con estas dos frases muy potentes, que nos estuvieron mostrando con los relatos y con Jaime.

Le agradezco a Jaime por sumarse a esta propuesta del seminario y por haber aceptado los cambios que tuvimos. Y a los compañeros que viajaron 26 horas, para que puedan estar hoy con nosotros acá y dar su palabra.

BETO

Si alguien quiere decir algo que le digamos a Milagro, nosotros la vamos a ver el miércoles.

JAIME SORÍN

Tengo una deuda, tengo que arreglar con Coco para ver cuándo vamos. Y la Facultad le tiene que llevar un reconocimiento que dio, y yo llevaré uno que hicimos en Avellaneda. Así que un abrazo.

(Asistente pregunta si hay circuitos u organizaciones que se ocupan de proveer algún tipo de ayuda material. Se le informa que hay una cuenta para depositar aportes para quienes están presos y sus familias).

BETO

Yo les decía, hay un grupo de no sé qué lugar nos ha mandado un dinero, que lo recibió uno de los compañeros. Ese día movimos compañeros de cada localidad, y pudimos pagar la tráfico y caminar por la libertad de Milagro Sala. Los compañeros te van a decir: estoy sin trabajo, sin comer, pero yo quiero luchar por la libertad de Milagro Sala. Y se está haciendo la copa de leche, el comedor. Yo estoy haciendo en mi lugar, con los chicos. Las chicas están trabajando por ahí sin sueldo, darle a la gente. Antes teníamos 180 niños, hoy tenemos 300, entre abuelos, niños, gente con discapacidad, se han quedado sin trabajo. Se van al comedor, y no les podemos decir que no. las chicas de salud que están sin trabajo, van a las casas a tomarles la presión a la gente, a los abuelitos, van a vernos. No reciben sueldo, pero están yendo a hacer trabajo. Le digo a Milagro: "Milagro, te estamos esperando. La gente igual sigue trabajando, te está esperando". Y seguimos cuidando nuestro lugar. Nuestro lugar, porque por ahí el gobierno viene y te dice a vos "vení, te voy

a dar trabajo a vos y tus compañeros”. Me quieren quitar el centro de salud, por ejemplo. Vienen, ofrecen el trabajo y los incentiva a todos los chicos trabajadores de salud que les van a dar un sueldo, y nos hacen que vayamos con ellos. Ocupan nuestro lugar y nos sacan a nosotros y se quedan con las cosas.

JUAN

Por eso, en mi localidad no recibimos ayuda de nadie, porque si queremos la ayuda para el comedor o algo nos dio un libro de actas donde tenemos... Como nuestra jurisdicción está suspendida, la de la Tupac Amaru, ellos quieren que nosotros firmemos y que pase a ser de Fiscalía del Estado el comedor. Y para que nos puedan ayudar. Entonces nosotros dijimos que no, que vamos a hablar con los compañeros, y los compañeros no quieren entregarle nada. Así que nosotros, como sea, lo único que más nos cuesta es la leña, nosotros con leña podemos hacer un poco de bollo, algo, para seguir manteniendo la copa de leche. Pero como somos 3, 4, uno lleva dos limones, otro una bolsita de frangocho, hacemos un anche, lo que se pueda. Los chicos se acostumbran, y ellos te van, te van, como sea de algún lado hay que darles algo, no mucho, pero mate cocido les hacemos.

BETO

El que ve ese tema allá, tenemos un compañero, él es el director, Esquivel, no es un militante, él sabe de escuela, de maestros, de grado, de cursos. Pero ahora es la persona que está afuera trabajando, y nos dice “ustedes me tienen que enseñar”. Entonces yo le llamo ahora “el hombre del momento”, si él no estuviera no sé qué vamos a hacer, es la persona que está al frente, el único diputado que quedó, porque muchos diputados, concejales que teníamos, se han ido porque el gobierno se está jugando con la necesidad de la gente.

En mi localidad, no tendría que decirlo pero les cuento, por ejemplo, la gente del gobierno les está pagando 1.500 pesos a las mujeres para que hagan desmalezamiento. Trabajan de lunes a viernes, les pagan 1.700. ¿Y qué llevan a la casa con eso? Les han quitado el comedor, el único comedor que había era el comedor de la Tupac Amaru, que lo hacemos funcionar tres días a la semana, y la copa de leche en la tarde. Creo que se está jugando con la dignidad de la gente. Y el gobierno que decía que Milagro les pagaba poco, capaz que en este estaríamos cobrando un buen sueldo, ahora no tenemos suerte. Se está jugando con la dignidad de la gente. En el ingenio La Esperanza cuando se terminó la zafra se les pagaba a los hijos de los cosecheros, porque les han quitado, han hecho la caña mecanizada, ha ido a la Presidenta hace tiempo, a Parapetí y se dio un subsidio de 4.000 pesos para que puedan hacer algún proyecto, y la gente estaba cobrando. Ahora el gobierno ha ido durante dos meses no les pagó el sueldo. Se hace una campaña para él y

le ha quietado el sueldo dos meses a la gente que no tiene nada. Les quitó el sueldo. ¿Para qué? Ha ido a sus concejales de los municipios y les ha dicho “vos meté veinte personas, vos meté 20 personas, y les das el sueldo”. Los 4.000 que le correspondían a una persona, él les ha dado 2.000 a dos personas para que vayan a barrer las calles. Les ha quitado el sueldo a los compañeros que cobraban 4.000, 800 compañeros que hace dos meses no han cobrado nada.

Él ha dicho algo y no lo está cumpliendo. Y cada día la necesidad se ve más fuerte en el lugar. No sé si será solo en el lugar nuestro, de Jujuy, no sé si será en cada lugar, en cada provincia. Pero lo que se está viendo es eso. Se está jugando con eso. He visto, en mi localidad, ahora hay más drogadictos, hay más gente que toma, no hay trabajo. Entonces se ve que se ha multiplicado la necesidad.

Yo siento a veces..., cierro los ojos, me veo a esa Tupac trabajando, formando, haciendo cosas cada día más, y abro los ojos y te da miedo entrar a caminar por la calle, ver a tus propios compañeros que andan tirados, borrachos, porque no tienen qué llevar a la casa. Quizá en ese lugar quieren perderse su tristeza, sus angustias. A eso es a lo que llevó. Y Milagro les formó, por eso decían que Milagro tenía maleantes. No tenía. Sino que Milagro los formó, empezó a trabajar, eso es lo que hoy en día está pasando en aquel lugar de Jujuy.

Yo escuché al gobierno que decía “yo no la pienso liberar a Milagro Sala”. ¿Dónde está la justicia? ¿Quién es la justicia, él, o quiénes son? Si dijo “yo no la pienso liberar a ella”.

Ahí te ponés a pensar y decimos qué vamos a hacer. Hay tanta necesidad, y se está jugando con todo. La gente está en ese estado, y los que nos mantenemos, cada uno nos mantenemos como Milagro nos ha enseñado: con nuestras manos, vendiendo, haciendo las cosas cada día. Y tratando de ayudar al vecino que está al lado. Porque vos no podés decirle que no al vecino, el vecino tiene necesidad, acudimos al vecino nosotros.

No sé si es allá nomás o está pasando acá. Ustedes van a ir a la provincia de Jujuy y van a ver la plaza toda iluminada, todo bonito. Pero vayan a los barrios, vayan a los pueblos. Ahí se ve cómo está el lugar, cómo está el lugar de uno. Eso lo miro. Para qué transformar, hacer brillar como los he visto ese día, con corbatas brillando, con trajes brillando, y la Negrita estaba abajo. Y a veces veo ahí que brilla al medio, pero cómo está a los costados. Y nuestro barrio es el peor barrio que ha quedado. Capaz que cuando entró y miró al barrio le dio mucha tristeza ver cómo está el barrio, todo abandonado, todo tirado. Y eso da mucha tristeza. Yo por ahí no quiero ir al barrio Alto Comedero, no quiero ir a ver de algo tan hermoso que teníamos y cómo ha quedado. A veces uno no quiere recordarlo como está. Pero a veces por la necesidad de estar al lado de la gente, llegamos a la gente.

ASISTENTE

Hablábamos con Beto, no sé si te acordás, ahí en el comedor. Qué es lo que buscaba este gobierno: y decíamos: es la precarización de los sueldos. Cuando los sueldos bajan y las necesidades aumentan y se extienden en el tiempo, muchos de ellos van a volver a la zafra, al cañaveral, al tabaco. Como te fuiste vos, a la uva.

JUAN

Tuve que ir a Mendoza porque nosotros en el comedor teníamos mucho..., los proveedores ya no fiaban, y yo me había hecho fiar 5.000 pesos de carne, porque pensábamos que nos iban a bajar los tres meses de comedor que nos debían, y ya no podía seguir debiendo. Así que me tuve que ir dos, tres meses, para poder pagar la deuda esa.

ASISTENTE

Cuando tenés casa, ya tenés un lugar donde aguantar. Una casa es un cobijo, en definitiva.

BETO Y JUAN

Les queremos dar un aplauso por habernos traído acá.

Entrevista al arquitecto Jaime Sorín sobre el barrio de la Túpac Amaru en Jujuy

LA UTOPIA DE LA CIUDAD COMPARTIDA

El ex decano de la Facultad de Arquitectura (UBA) reflexiona sobre el Cantri, ciudad construida por la organización liderada por Milagro Sala, y lo define como una experiencia donde “la vivienda se trabajó como un problema integral de inclusión”.

Por **Alejandra Dandan**

“Si este gobierno lo entendiera, la experiencia del barrio de la Túpac le aportaría muchísimo, porque lo que hizo la organización fue hacer realidad los objetivos del milenio establecidos por la Unesco.” Jaime Sorín es arquitecto, ex decano de Arquitectura de la UBA, y en esta entrevista reflexiona sobre la ciudad construida por la organización que lidera Milagro Sala en el Alto Comedero: el Cantri de la Túpac Amaru, visitado por especialistas europeos – cuenta– que la vieron como posible modelo de ciudad poscapitalista. El entramado de casas con escuela, centro comunitario, centro de salud y parque acuático tiene como mirador el templo Kalasasaya, réplica del espacio sagrado de las comunidades aymara en Bolivia. Sorín está convencido de que ese punto en lo alto del valle también explica por qué fue posible hacer esa ciudad. “Al convertir un instrumento de política de vivienda en ‘otra’ política, que ponía el centro en la reivindicación de derechos sociales y económicos de sujetos hasta entonces estigmatizados por un ordenamiento jerárquico, étnico y social, la Túpac impuso el derecho a la ciudad como espacio socialmente compartido, introduciendo la posibilidad de construir una ciudad en la que todos tengan derecho a transformarla para vivir dignamente”, dice Sorín.

-¿Cuál fue su primera impresión en el barrio?

-Fue una sorpresa encontrar una estructura urbana nada común en barrios tradicionales de planes federales, pensados como barrios dormitorio. Pero lo segundo es que al entrar en el barrio no sólo ves una trama urbana, sino una estructura social que sostiene un proyecto de vida. Además de viviendas, hicieron fábricas, talleres que contribuían a la aparición de las casas. Pero al fondo encontrás el Parque de los Dinosaurios, por ejemplo, que es realmente impresionante porque nadie espera que en medio de un barrio exista un parque de diversiones para chicos, con actividades para familias, con espacios de sombras y quinchos. Luego, la enorme explanada de agua, que no tuvo profesionales que la piensan a través de geometrías. Y al subir al templo, lo que se ve desde arriba es notable, porque habla sobre todo de otra manera de mirar la vida, que no es la de los profesionales, ni del Estado. Desde allí, se ve el valle con los tanques de agua con imágenes de Túpac, el Che y Evita. Y luego están las frases que van apareciendo en las paredes. Cuando te metés en la textil –donde hay una disciplina de trabajo que envidiarían muchos talleres comerciales–, una pared tiene un enorme cartel que dice: campesino, el patrón no comerá más de tu pobreza. Todo es sumamente impactante, una ciudad hecha por desocupados, porque el Colegio de Arquitectos pasó honorarios muy elevados y tampoco hubo una universidad para articular el trabajo. La gente se autoformó.

-Recién habló del templo. ¿De que habla una ciudad cuando está atravesada por esa dimensión simbólica?

-El templo es el lugar desde donde se ve la ciudad. Pero también, el lugar para la celebración (NdR: del Inti Raymi, del día de la Pachamama, entre otras ceremonias). Ahí te dabas cuenta por qué se pudo hacer este barrio. Cuando ves la planimetría de un barrio hecho por el Estado, notás la mano profesional. En cambio, acá notás la mano de la vida. Te aparece la escuela. El centro social. El centro de salud. Esa escuela impresionante para quienes tienen capacidades diferentes. Y después, los lugares de trabajo. Creo fue lo que impactó muchísimo afuera, por lo que fue tomada como ejemplo por revistas europeas.

-Usted opuso este modelo a los barrios dormitorio y al paradigma del viviendismo, de pura construcción de metros cuadrados. ¿Hay otros modelos así?

-No. Desde los barrios construidos por los ingleses en adelante, tenés barrios dormitorio, algunos más integrados a la trama urbana, otros menos. En los últimos 30 años se hicieron, además, barrios afuera con lógica de operaciones inmobiliarias. Barrios en el conurbano y en el interior del país con viviendas a dos o tres kilómetros de los centros. Cuando la gente tiene un problema de salud, debe ir con urgencia a una ciudad. Lo mismo con la educación. Esto empezó a cambiar en los últimos años con el desarrollo de los centros de integración comunitaria.

-Cuando usted conoció el barrio, habló de construcción de ciudadanía.

-Es central. El que tiene un problema de vivienda no es el primer problema que tiene. Para llegar a un problema de vivienda es porque hay muchos problemas previos: un problema de trabajo, unido en general a problemas de salud y educación. El problema de vivienda es el último eslabón de una cadena de problemas de una persona que termina excluida. Por eso discutimos la idea de resolver el déficit habitacional a partir de la construcción de una casa. Por eso, la experiencia de la Túpac también es singular, porque la vivienda se trabajó como un problema integral de inclusión. Ahí se ve una apuesta a construir ciudadanía a través de la inclusión. El barrio no sólo resuelve vivienda, resuelve la salud, la educación, el trabajo. Cuando se junta todo eso, la persona se siente incluida como ciudadano. En ese sentido, creo que el barrio de la Túpac, a este Gobierno, si lo entendiera, le aportaría mucho porque lo que hizo la Túpac Amaru fue hacer realidad los objetivos del milenio, que fueron establecidos por la Unesco. Se trata de ocho puntos entre ellos, vivienda, salud, educación. No estaba el trabajo. El trabajo fue el punto 9 y lo incluyó el gobierno nacional en 2004, como "trabajo decente". Los otros ocho están monitoreados por Naciones Unidas. Y la verdad es que el único barrio, la única obra, que puede tener una puntuación positiva en todos estos años, dado que cumple con la totalidad de los objetivos, es ese barrio. Es decir, que incluso al Estado le sirvió mucho. Es cierto que también el Estado en la última década construyó mucho, pero con la lógica del viviendismo: hacer metros cuadrados.

-¿Los planes Procrear?

-Todo es metro cuadrado. Sólo en 2009, cuando aparece el Programa de Integración Socio Comunitaria, se empieza a entender la necesidad de que los barrios contengan lógicas de integración. Se hicieron reuniones de los ministerios y tuvieron financiamiento luego de entender que con viviendas no se resolvía la emergencia habitacional. Que la emergencia no era solo poner un techo, sino integrar a poblaciones a lo que son los derechos ciudadanos. Desde 2009 en adelante, el financiamiento de la Túpac llegó en el marco de ese Plan que

permitía pensar otro tipo de obras y habilitó la formación de cooperativas, porque las obras eran para cooperativas.

-En la Túpac cuentan que al comienzo no les creyeron que iban a hacerlo.

-Les dieron la primera obra pero les dijeron: ya sabemos que no lo van a hacer, pero les damos seis meses para intentarlo. Lo hicieron en cuatro. Ahí, el Gobierno notó que había una realidad distinta en Jujuy y continuaron. Esa es otra característica: se hizo con financiamiento del Estado pero sin intervención del Estado. Organizaron la producción con cuadrillas de trabajadores distintas al sistema privado para aprovechar mejor tiempo y recursos. Los ahorros producidos por esta administración comunitaria se reinvertieron en otro tipo de obras.

-Entonces, ¿por qué la persecución?

-A las empresas no les conviene para nada todo esto. Les crea un problema, porque muestra que todo se puede resolver a menor costo y más rápido. A las burocracias estatales tampoco les conviene, porque les quita poder. Y a los agentes inmobiliarios tampoco. Uno de los problemas más grandes es el manejo de la tierra. Cuando las cooperativas se expanden, discuten también esto. Y evidentemente molestó a las empresas constructoras de Jujuy. La Túpac se quedó con una producción enorme.